



El Carmen,
Bolívar



Montelíbano,
Córdoba



Soledad, Atlántico



Ciénaga,
Magdalena



Maicao, La Guajira

De la victimización a la movilización:

Experiencias significativas en construcción de ciudadanías LGBT desde el proceso de Casas de Paz de Caribe Afirmativo en los municipios de Maicao, Ciénaga, Soledad, El Carmen de Bolívar y Montelíbano

De la victimización a la movilización:

Experiencias significativas en construcción de ciudadanías LGBT desde el proceso de Casas de Paz de Caribe Afirmativo en los municipios de Maicao, Ciénaga, Soledad, El Carmen de Bolívar y Montelíbano.



Apoya:





Sello Editorial: Caribe Afirmativo (978-958-53124)
Barranquilla, 2020
ISBN: 978-958-53124-5-6

Libro: De la victimización a la movilización
Autor: Wilson Castañeda Castro, María Fernanda Ferrer Ortiz, Alex Pérez Álvarez, Jusmingrid Sandoval Parejo,
Cristian De la Rosa Russo, Isabel Hurtado Alcázar, Ludwin Cabas Gamero, Yosy Ramírez Pacheco

Reservados todos los derechos. No se permitireproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir ninguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado - electrónico, mecánico, copia, grabación, etc..., sin el permiso previo de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

© 2020, Wilson Castañeda Castro, María Fernanda Ferrer Ortiz, Alex Pérez Álvarez, Jusmingrid Sandoval Parejo,
Cristian De la Rosa Russo, Isabel Hurtado Alcázar, Ludwin Cabas Gamero, Yosy Ramírez Pacheco

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de Diakonia y la Embajada de Suecia en Colombia. Los contenidos y opiniones expresados en esta publicación son responsabilidad de la Corporación Caribe Afirmativo y no representan las opiniones de Diakonia ni la Embajada de Suecia en Colombia.

De la victimización a la movilización:

Experiencias significativas en construcción de ciudadanías LGBT desde el proceso de Casas de Paz de Caribe Afirmativo en los municipios de Maicao, Ciénaga, Soledad, El Carmen de Bolívar y Montelíbano.

Director

Wilson Castañeda Castro

Coordinadora del proceso Casas de Paz

María Fernanda Ferrer Ortiz

Asesor Metodológico

Alex Pérez Álvarez

Equipo de sistematización

Jusmingrid Sandoval Parejo

Cristian De la Rosa Russo

Isabel Hurtado Alcázar

Ludwin Cabas Gamero

Yosy Ramírez Pacheco

Diseño y diagramación

Martín Solano Macías

Contenido

Introducción	7
Aproximación teórica a la noción de construcción de ciudadanía desde una perspectiva de diversidad sexual y de género.....	9
Estrategia metodológica.....	11
1. Casa de Paz de Maicao.....	17
1.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional	17
1.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio	20
1.3. Construcción de ciudadanías	23
1.3.1. Autorreconocimiento.....	23
1.3.2. Acciones comunitarias.....	24
1.4. Experiencias vividas hechas relatos	25
2. Casa de Paz de Ciénaga	31
2.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional	31
2.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio	35
2.3. Construcción de ciudadanías	40
2.3.1. Autorreconocimiento	40
2.3.2. Acciones comunitarias	43
2.3.3. Redes de apoyo y acción colectiva.....	45
2.4. Experiencias vividas hechas relatos	48
3. Casa de Paz de Soledad	55
3.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional	55
3.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio	57
3.3. Construcción de ciudadanías	59
3.3.1. Autorreconocimiento	59
3.3.2. Acciones de movilización y resistencia	60
3.4. Experiencias vividas hechas relatos.....	62
4. Casa de Paz de El Carmen de Bolívar.....	67
4.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional	67
4.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio	68
4.3. Construcción de ciudadanías	68
4.3.1. Autorreconocimiento	68
4.3.2. Acciones comunitarias	70
4.3.3. Redes de apoyo y acción colectiva.....	71
4.4. Experiencias vividas hechas relatos	71
5. Casa de Paz de Montelíbano	77
5.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional	77

5.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio	80
5.3. Autorreconocimiento	82
5.4. Experiencias vividas hechas relatos	83

Reflexiones Finales	85
---------------------------	----

Bibliografía.....	88
-------------------	----

Introducción

Este informe es resultado de un ejercicio de sistematización de experiencias, desarrollado por el equipo de trabajo que integra el proyecto de Casas de Paz en los municipios de Maicao en la Guajira, Ciénaga en Magdalena, Soledad en Atlántico, El Carmen de Bolívar en Bolívar y Montelíbano en Córdoba (véase mapa no. 1). Estos municipios pertenecen a una región pluridiversa y multicultural, en términos geográficos y étnicos, con una fuerte expresión de asimetrías alimentadas por la presencia diferenciada del Estado, la existencia de grupos armados y la reproducción de un sistema patriarcal que ha instaurado valores y creencias hegemonícamente masculinizantes (Caribe Afirmativo, 2017).

En el presente, la sistematización de experiencias es entendida como una modalidad de investigación cualitativa, pedagógica y política que permite producir una reflexión crítica de y desde las experiencias de intervención, al tiempo que abre la posibilidad de recuperar y construir memoria a partir del reconocimiento de las voces y las subjetividades de las personas que integran el proceso de Casas de Paz. En este sentido, sistematizar las experiencias significativas de construcción de ciudadanía LGBT en los territorios contribuye a develar el proceso de cómo el autorreconocimiento y el fortalecimiento de liderazgos ha permitido posicionar las agendas de la diversidad en contextos locales, generalmente rurales, e incidir en la transformación de imaginarios y prejuicios en torno a la diversidad sexual y de género en la región Caribe.

Mapa 1. Municipios – Casas de Paz



Para ello, se tiene en cuenta que las Casas de Paz son espacios comunitarios que han permitido, desde la expresión artístico-cultural, superar las afectaciones que tuvieron las personas LGBT en el marco del conflicto armado, en razón de su orientación sexual, identidad y expresión de género diversa. En estos espacios se ha hecho incidencia en los territorios, las comunidades, la sociedad y el Estado, con el fin de promover la inclusión social, la construcción de ciudadanías y el reconocimiento de la diversidad sexual (Caribe Afirmativo, 2017).

En dichos territorios, los y las habitantes han sido afectados por el conflicto armado el conflicto armado, y las personas LGBT vivieron violencias e impactos diferenciados, puesto que fueron sometidas al control y regulación de sus cuerpos y existencias. Sin embargo, desde sus voces no solo se han contado las violencias que padecieron, sino también las experiencias de resistencia y resiliencia que han vivido, y con las cuales han contribuido a la deconstrucción de los imaginarios sociales negativos que han servido como justificación para la exclusión y violencia sistemática contra las personas LGBT. De esta manera, sus procesos de autorreconocimiento, hermanamiento y articulación con otros movimientos y sectores sociales se conciben como factores catalizadores para la construcción de paz y reconstrucción del tejido social de sus comunidades, desde un enfoque de reconciliación y reconocimiento de la pluridiversidad.

Por ello, el presente se compone de cinco apartados, relacionados con las experiencias sistematizadas de cada una de las casas de paz. Si bien la sistematización reconoce la singularidad en las experiencias, para efectos metodológicos en este informe, se establece unos puntos o ejes de análisis comunes, con lo cual se busca articular las experiencias y en ese sentido, en cada apartado se desarrollan los siguientes aspectos: En primer lugar se presenta una aproximación al contexto territorial e institucional, seguido de una contextualización de cada Casa de Paz en el territorio; en un tercer momento se presentan las reflexiones en torno a las experiencias particulares de construcción de ciudadanías y para ello se define una ruta que indaga por el autorreconocimiento, las acciones comunitarias y la construcción de redes de apoyo. Para cerrar cada apartado, se presentan relatos de experiencias vividas desde el proceso de Casa de Paz en el municipio por parte de lideresas, líderes y personas LGBT.



Aproximación teórica a la noción de construcción de ciudadanía desde una perspectiva de diversidad sexual y de género

En las últimas décadas, el concepto de ciudadanía ha pasado por diferentes momentos y diversas situaciones que lo han complejizado, debido a que ha sido un término que se ha interrogado y transformado en sintonía con los permanentes cambios sociales, económicos y políticos del siglo XX, convirtiéndose en uno de los pilares sobre los que se asientan las instituciones modernas. Al mismo tiempo, ha fungido como una noción teórica y política que se ha extendido a diferentes disciplinas y escenarios académicos y empíricos, con el propósito de ayudar a explicar las dinámicas sociales de diferentes contextos territoriales.

En esta sistematización se reconoce la ciudadanía como un proceso de deconstrucción vinculada a una relación tiempo/espacio, partiendo de los planteamientos de la noción de ciudadanía precaria, desarrollada por Víctor Manuel Durand (2010) y retomada por García y Luján (2018). Estos autores ponen en escena una serie de formas sutiles de negación de derechos que permite, desde su perspectiva, dar cuenta de la discriminación y exclusión de derechos a personas LGBT y colectivos cuyos actuares y modos de ser no corresponden con los moldes de una sociedad patriarcal y heteronormativa¹. Lo anterior puede ocurrir a pesar de la existencia de ordenamientos jurídicos nacionales que reconozcan los derechos de las personas LGBT, situación que se homologa en Colombia.

Para estos autores, la ciudadanía precaria es una forma histórica de negación de la igualdad formal. La concibe como

[...] la contradicción entre la desigualdad real que se produce en el mundo de la producción y se plasma en la estructura social y la igualdad ante la ley, garantizada en el marco jurídico, nos permite comprender la dinámica de las sociedades capitalistas. Esa contradicción se procesa en todos los países por medio de la política y encuentra su definición específica en arreglos institucionales y en sistemas políticos y culturales propios de cada Estado-nación. En cambio, la convergencia de la desigualdad social con desigualdad en la libertad efectiva de los ciudadanos, lo que implica la negación de la igualdad formal, nos conduce a tipos diferenciados de ciudadanía, ciudadanía plena y ciudadanía precaria, de segunda clase o limitada. (Durand, 2010, p. 47)

La ciudadanía precaria es la forma histórica en la que se resolvió la oposición entre la desigualdad real y la igualdad formal de todos los miembros de una sociedad que establece el Estado de derecho en sociedades, [...] presentan niveles de desigualdad extrema no sólo en términos económicos, sino en otras dimensiones como la

¹ Este concepto tiene sus orígenes en autoras como Gayle Rubin, en el sistema sexo/género, y Adrienne Rich (1992), quien plantea un debate en torno a la heterosexualidad obligatoria. Aquí se entiende la heteronormatividad como un sistema disciplinario que impone prácticas sexuales heterosexuales a partir de diversos mecanismos e instituciones que presentan la heterosexualidad como el único modelo válido de relación sexo-afectiva y de parentesco. Los mecanismos de reproducción de la heteronormatividad incluyen al sistema jurídico, al sistema de salud y al conjunto de políticas públicas que posibilitan la reproducción de la sociedad, donde las personas LGBT son invisibilizadas y relegadas sistemáticamente. Al respecto también puede verse a Mariana Celorio (2017).



etnia, la casta o el género. La desigualdad se manifiesta, como en el resto de las sociedades capitalistas, bajo la forma de explotación, pero también y de manera creciente y multifacética como exclusión. (García y Luján, 2018, p. 51)

En este sentido, el debate implica reconocer que la ciudadanía no se refiere sólo a la existencia de derechos civiles, políticos, sociales y culturales, sino que también se relaciona con el cómo se resuelven las contradicciones para disminuir las desigualdades formales y sutiles. Para ello, a través de la aplicación de la justicia integral se puede alcanzar un mayor grado de igualdad real y disminuir la distancia con la igualdad formal para poder acceder a lo que el autor denomina ciudadanía plena.

Así, es posible plantear que las personas LGBT en los territorios donde se desarrollan las acciones de Casas de Paz, a pesar de contar con un marco normativo que garantiza el acceso a ciertos derechos, en su vida cotidiana no gozan de una ciudadanía plena, debido discriminación y exclusión sistemática e histórica en razón de sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, lo cual ha limitado su posibilidad de tener un acceso efectivo a sus derechos y a los diferentes canales de justicia.

Estas acciones de discriminación y exclusión han sido construidas históricamente en una sociedad desigual y compleja como la colombiana, particularmente cuando se es persona desde una disidencia sexual o de género, y en un contexto sociocultural como el de la región Caribe. Las razones por las cuales se discrimina son múltiples e interrelacionadas, y pueden ser económicas, étnicas, sociales, culturales, demográficas, entre otras. Las formas de discriminación no son compartimentos estáticos, sino que se articulan y multiplican, agudizando las condiciones de vulnerabilidad de las personas sobre las cuales se sobreponen varios de estos factores de opresión, lo que las convierte en blanco de una exclusión mucho más marcada.

De esta manera, estos ejes en torno a la exclusión y la ciudadanía han sido rectores en los procesos comunitarios de Casas de Paz. Ahí, el trabajo comunitario y colectivo desde la diversidad sexual y de género se convierte en un ejercicio de resistencia frente a las opresiones y de deconstrucción de los roles socialmente asignados. A su vez, develar todos los lugares y rincones de la violencia para exigir una ciudadanía plena y garante de derechos se dibuja como el principio rector para asegurar los derechos de las personas LGBTI.



Estrategia metodológica

Un proceso de sistematización de experiencias es una interpretación crítica que ordena, reconstruye y hace explícito el proceso vivido, relacionando los diversos factores que, de alguna u otra forma, han intervenido la experiencia (Jara, 2018), en este caso de construcción de ciudadanía. Así, la línea de comprensión apunta a analizar, desde las acciones realizadas en y desde las Casas de Paz, cómo ha aportado este proceso al fortalecimiento de espacios de ciudadanía en los territorios, a la luz de tres preguntas, la primera, orientada a la construcción de sujetos y subjetividades; la segunda, referida a las relaciones comunitarias; y, por último, un interrogante relacionado con la consolidación de redes de apoyo y acciones colectivas.

- ¿Cómo se ha avanzado en los procesos de autorreconocimiento de las orientaciones sexuales, expresiones e identidades diversas de género?
- ¿Cómo se ha logrado organizar y construir relaciones en comunidad?
- ¿De qué manera se ha logrado incidir en espacios políticos, civiles y sociales en los territorios?

La estrategia de recolección de información se compuso de técnicas que respondieron a acciones dialógicas donde las voces y vivencias de las personas participantes dotaron de sentido crítico la experiencia vivida y sentida. El reconocimiento de la producción escrita, el archivo fotográfico y de memoria viva desarrollada en el proceso de Casas de Paz, se convirtieron en insumos vitales, siendo la revisión de estos documentos una estrategia fundamental para la sistematización. En segundo lugar, se realizaron entrevistas a actores claves del proceso como personas LGBT, funcionarios locales, líderes y lideresas sociales, con el fin de conocer sus apreciaciones y percepciones en torno al cómo se han venido posicionado las agendas de diversidad sexual en sus contextos socio territoriales y la manera en que esto ha fortalecido las agendas de paz.

En este sentido, a través de esta estrategia, se buscó dotar de significado lo vivido y establecer un encuentro relacional del proceso, donde las tensiones, contradicciones, avances y logros permitieron construir un contexto de la experiencia de Casas de Paz y la manera en cómo este proceso ha posibilitado la construcción de paz desde la diversidad sexual y de género.

Fases del proceso.

Este proceso se desarrolló a través de unos momentos investigativos que se muestran en la ilustración 1.

Ilustración 1. Fases del proceso de investigación.



Fuente: Elaboración propia de Caribe Afirmativo, 2020.



Con relación a las fases de la sistematización, estas trascienden la mirada centrada en etapas lineales y su interdependencia permite configurar una relación entre momentos y acciones. De esta manera, este ejercicio se dio como un proceso flexible que dialoga con los y las participantes y se interroga, de manera permanente, con las experiencias relatadas y documentadas en diferentes informes realizados por Caribe Afirmativo y que hoy hacen parte de la memoria colectiva del proyecto de Casas de Paz.

Cabe señalar que, si bien las líneas que dividieron el proceso se difuminaron a causa de la interdependencia de sus fases, es importante destacar que, en la segunda fase, las personas LGBT participantes de esta sistematización fueron seleccionadas a través de acción intencional, eligiendo a personas representativas de acuerdo con el reconocimiento o relación con los procesos desarrollados durante la ejecución del proyecto Casas de Paz. Del mismo modo, se decidió vincular personas LGBT, activistas, funcionariado público y representantes de organizaciones sociales que han participado de manera directa o indirecta en los procesos desarrollados por las Casas de paz en cada municipio. Finalmente, se detallan los y las participantes, así como la relación del territorio con el tipo de actor.

Cuadro 1. Actores participantes y técnicas de recolección de información empleada.

Actor participante	Técnica empleada
Personas que se autorreconocen como LGBT	Observación activa. Entrevistas a profundidad. Grupos de discusión.
Funcionarios/as públicos	Entrevistas semiestructuradas

Fuente: Elaboración propia de Caribe Afirmativo, 2020.

Tabla 1. Balance de trabajo de campo según el tipo de actores/as participantes por municipio y técnica de recolección de información empleada.

Municipio	Entrevistas a personas LGBT	Personas LGBT en grupos de discusión	Entrevistas a funcionarios/as públicos, activistas y defensores de derechos humanos.
Maicao	7	6	5
Ciénaga	10	10	6
Soledad	8	9	3
El Carmen de Bolívar	7	10	2
Montelíbano	9	08	6
Total	41	43	22

Fuente: Base de datos de trabajo de campo. Elaboración propia de Caribe Afirmativo, 2020.

1. Casa de Paz de Maicao

1.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional

El municipio de Maicao se encuentra localizado en el centro este del departamento de La Guajira, limita al norte con Uribí y Manaure, al este y al sur con Venezuela y al suroeste con Albania y Riohacha; es uno de los municipios que hace parte de la Media Guajira, comprende una extensión plana y suavemente ondulada, “formada por arenales y dunas, donde predomina el paisaje semiárido que cobra vida en las épocas de lluvias” (Unión Temporal Turismo Bolinorsagua, 2012, p.92).

El origen de su nombre viene de la palabra maiko’u que en lengua materna wayuunaiki, significa tierra de maíz; tiene una Superficie: 1,782 km², está organizada en cinco (05) comunas, que conforman 86 barrios, legalmente constituidos. Según proyecciones del DANE (2018) la población del municipio ronda los 185.072, constituyéndose como el segundo municipio más poblado del departamento de la Guajira.

En la actualidad, el municipio de Maicao se ha visto afectado por la presencia de actores armados al margen de la ley, siendo los de mayor incidencia los grupos paramilitares, (Tuirán et al, 2018), los cuales adelantan acciones violentas con el propósito de ejercer control social y territorial, tanto en el área urbana como rural, y por un alto flujo migratorio de personas provenientes del vecino país de Venezuela. Estas dos características hacen que el territorio presente unos altos factores de riesgo por violencia, entre los que se encuentran “riesgo por violaciones de DD. HH y DIH, riesgo medio por arraigo histórico del paramilitarismo, riesgo por violencia política y social” (Tuirán et al, 2018, p.14).

No podíamos salir de noche, no podíamos reunirnos de manera habitual en el parque porque sabíamos que podíamos ser víctimas de ataques por ellos [los grupos armados].

(Entrevista a lideresa mujer lesbiana en Maicao, diciembre de 2020)

Dichas formas de violencia se han materializado a partir de ataques contra la población y sociedad civil, a quienes buscan acallar y controlar para poder dominar el territorio. A su vez, las violencias han sido dirigidas de manera diferenciada contra grupos históricamente discriminados y aquellos que promueven la defensa de los derechos humanos y activismos sociales. Así, la Defensoría del Pueblo advirtió, en la alerta temprana No. 039-19, el riesgo en el que se encuentran aproximadamente las 166.603 personas que habitan en el municipio de Maicao, en razón de:

- *Los roles de liderazgo desempeñados en las mesas municipales y departamentales de víctimas, al interior de las organizaciones sociales y el ejercicio de la defensa de los Derechos Humanos.*
- *La pertenencia a grupos en situación de vulnerabilidad como la población migrante y las comunidades indígenas, negras, afrodescendientes y raciales.*
- *La orientación sexual, identidad y expresión de género diversa.*



De la victimización a la movilización

Adicionalmente, al ser un municipio de frontera, la migración masiva venezolana ha tenido un gran impacto en la vida social, económica y política del municipio de Maicao. Este aumento del flujo migratorio ha generado que la economía de subsistencia y el rebusque sean una constante, lo cual ha causado una suerte de competencia entre los locales y las personas migrantes venezolanas en el municipio, situación que se agudizó en el marco de la pandemia. A su vez, no se ha podido llevar un registro preciso de las personas que migran al territorio, y la Defensoría del Pueblo (2019) ha señalado que existe un subregistro importante que indicaría que al municipio llegan por lo menos 90 personas migrantes en condición de irregularidad todos los días.

Dentro de los migrantes, existen grupos que también viven condiciones diferenciadas de precariedad y discriminación, y son las personas LGBT, quienes pueden ser excluidas por sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas, su nacionalidad y otras identidades que se intersecan o sobrepone, como, por ej., el hecho de que muchos y muchas de ellas habitan en calle.

El aumento del flujo migratorio incorpora dinámicas de violencia que afectan a la población migrante venezolana. En el municipio [de Maicao] se ha venido consolidando el accionar de grupos armados ilegales que operan en el territorio y generan violencias hacia las personas LGBT; en el caso de mujeres lesbianas, bisexuales y trans, ellas están expuestas a graves riesgos de violencia sexual durante la ruta migratoria.

(Grupo focal en Maicao, diciembre de 2020)

Dentro de las siglas LGBT, uno de los grupos más afectados es el de las mujeres trans. Sobre ello, Estrella², una mujer trans venezolana que llegó a este municipio hace 4 años, cuenta que debido a la falta de oportunidades de empleo y la situación de inestabilidad sociopolítica y económica de su país se vio obligada a migrar y a optar por el trabajo sexual como forma para sobrevivir. Su experiencia de vida, para ellas, es también la de muchas otras mujeres trans que también abandonaron el vecino país, y que en Colombia ejercen el trabajo sexual como actividad económica regular.

Estrella también narró todo lo que para ella ha significado su travesía y su experiencia de vida siendo trans, venezolana y migrante en Colombia. Partiendo de riesgos de violencia en el tránsito migratorio, hasta su llegada al país, donde tuvo que dormir en las calles, vender dulces y otros productos para ganar algo de dinero con el cual subsistir, aunque anota que este nunca fue suficiente, pues “[...] había días enteros sin pan para el estómago”. Del mismo modo, la violencia por prejuicio también ha sido tan constante como el hambre.

Una noche mientras nos encontrábamos en ejercicio del trabajo sexual fuimos abordadas por un grupo de policías, quienes sin mediar nos acusaron de robo por lo nos condujeron a la estación de policía y allí fuimos violentadas, recibimos golpes e insultos y algunas nos raparon la cabeza.

(Entrevista a mujer trans venezolana en Maicao, noviembre de 2020)

² Se cambia el nombre para proteger la identidad de la persona.



De la victimización a la movilización

De esta manera, no es solo la precariedad de la respuesta estatal frente a las personas LGBT venezolanas que migran a Colombia, sino también la violencia que viven en el territorio por parte de grupos armados, legales e ilegales, y los ataques de quienes ven a la población migrante como ciudadanía de segunda clase.

[...] Se ha reactivado el accionar de grupos armados y bandas criminales, quienes ejercen acciones violentas del control de cuerpos y la sexualidad, a través de amenazas, panfletos y persecución, que advierten un alto riesgo para la población LGBT.

(Entrevista a delegada de la Defensoría del Pueblo, noviembre de 2020)

Ahora bien, las acciones violentas no solo han sido individuales, sino que en muchos casos han sido contra grupos de migrantes LGBT. Se logró documentar que en 2018 ocurrió un fuerte hecho de violencia por prejuicio donde mujeres trans venezolanas fueron violentadas por la Policía. En un acto deliberadamente prejuicioso, siete mujeres trans fueron brutalmente golpeadas y “rapadas” (motiladas a la fuerza) dentro de la Estación de Policía del municipio. Todas ellas residían en casa de la lideresa Madona Badillo (Q.E.P.D), una mujer trans indígena colombiana venezolana cercana a los procesos de Caribe Afirmativo y quien solicitó asesoría en la Casa de Paz de Maicao para hacer la respectiva denuncia y el debido seguimiento a la acción legal.

Las violencias son más contra las chicas trans, nos pegan nos hacen quitar de la avenida, nos han echado gases, nos han golpeado, nos raparon el cabello, nos han violado, bueno a mí no, pero a una de mis compañeras sí, y yo no quiero que me pase lo mismo. Solo porque ejercemos prostitución y nos dicen que en Maicao eso no se veía, que somos como una plaga, que somos ladronas, que tenemos enfermedades, y que hasta que no maten una o dos nosotras no vamos a entender.

(Entrevista a mujer trans en Maicao, diciembre de 2020)

Así, en los últimos años, los ataques contra personas LGBTI en el municipio se han concentrado en aquellas que están en procesos de movilidad humana, las cuales han sido víctimas de detenciones arbitrarias, violencia sexual, agresiones físicas, psicológicas, simbólicas, extorsiones y amenazas³. A ello se suma que muchas de dichas acciones son perpetradas por actores estatales, quienes, en la realización de operativos y redadas, bajo la excusa de mantener el orden, han violado selectivamente el principio de no devolución (ACNUR, 2001), lo que ha favorecido el alejamiento de ellas de las autoridades, y que incluso elijan rutas migratorias irregulares para desplazarse entre los países (Caribe Afirmativo, 2020).

³ En los informes de derechos humanos realizados por Caribe Afirmativo (2018; 2019; 2020) se muestran las continuas y permanentes violencias hacia personas LGBT en el territorio, de las cuales ahora también hacen parte las personas LGBT venezolanas en procesos de movilidad humana. Muchas de estas acciones involucran a instituciones como la Policía Nacional y el funcionamiento de la administración pública. Sin embargo, el silencio y la falta de denuncia por temor a represalias son la constante para una población que le ha tocado aprender a “vivir con miedo”, como lo comentaba Madona Badillo (Q.E.P.D.)



Por todo lo descrito, la Defensoría del Pueblo (2019) recomendó a Migración Colombia realizar una investigación disciplinaria a los funcionarios que habrían incurrido en las deportaciones, así como a promover acciones de formación y sensibilización frente a los derechos de personas LGBT refugiadas y migrantes, elaborando una ruta de atención diferencial para esta población.

Ante esta situación de riesgo y violencia, los movimientos sociales se han convertido en piezas claves en la reconstrucción del tejido social del territorio en interés de lograr el ejercicio pleno de las ciudadanía, especialmente de aquellas que han sido más vulneradas, como lo son las personas LGBT, las mujeres trans y la población migrante venezolana LGBT. Desde estos escenarios, las acciones lideradas por activismos que coordinan o de los que participan personas sexo-género diversas han sido claves para la construcción de paz y sociedad desde una perspectiva de inclusión y participación plural, como se presenta más adelante.

1.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio

Es mi casa [de Paz de Maicao], mi espacio, ese lugar maravilloso donde podemos ser, donde se nos permite ser. Aquí no hay lugar para los miedos ni las ataduras, somos tan libres como queremos, aquí afirmo que en Maicao trabajamos para que otros y otras puedan ser libres.

(Entrevista a hombre gay en Maicao, noviembre de 2020)

Antes de hablar de la presencia de la Casa de Paz de Maicao, es necesario señalar algunos hitos históricos que antecedieron la apertura de esta en el municipio. En la década del 2000, el accionar de varios grupos al margen de la ley agudizó la violencia contra las personas LGBT, las cuales se vieron afectadas de manera diferenciada, puesto que se les perseguía por ser quienes eran (Caribe Afirmativo, 2020b).

A pesar de que el panorama en la primera década del siglo XXI no parecía ser prometedor en la garantía los derechos de las personas LGBT, en este territorio fronterizo siempre existió lo que diferentes actores y actrices locales han denominado como “la llama marica”, la cual se mantuvo viva a través de los actos culturales las construcciones individuales y el posicionamiento de una visión colectiva relacionada con las formas de ser, sentir y vivir⁴. Por ello, para el año 2003 se dieron los primeros reinados trans, en los que se incluyeron también a hombres gais transformistas. Estos espacios que, en un inicio se constituyeron como escenarios de homointeracción, tomaron, tiempo después un tinte mucho más político que permitió gestar los inicios del activismo en el municipio.

Con el transcurrir del tiempo, los reinados trans se posicionaron como espacios claves de interrelación e interlocución con funcionarios y funcionarias en cargos de elección popular, lo que permitió el acercamiento primario con la administración municipal. Del mismo modo, permi-

⁴ Para leer más sobre experiencias colectivas de resistencia en otros territorios del país, puede verse el informe *Resistimos callando, re-existimos gritando*. Memorias y experiencias de sujetos colectivos LGBT en el marco del conflicto armado en Colombia, que relata las experiencias desde las voces de colectivos LGBT que se conformaron en Medellín, San Rafael y El Carmen de Bolívar.



tieron el posicionamiento de las “maricas” como un grupo significativo que contaba con respaldo por parte de la comunidad, y aprovecharon la cantidad de personas que se movilizaban con sus desfiles para exigir a la alcaldía local mayores garantías, no solo para la realización de su recorrido, sino también en el ejercicio pleno de las ciudadanía de las personas LGBT del municipio.

La gestión y presión de muchos de estos nuevos líderes y lideresas llevó a que se empezara a hablar de diversidad sexual y de género, tomando más fuerza dicho discurso con la llegada del Fondo Mundial de Salud, entidad que entró al territorio para realizar un diálogo abierto sobre salud sexual y reproductiva con personas LGBT. Sin embargo, el ingreso del Fondo Mundial en el 2004 también trajo en las discusiones para el movimiento territorial, que empezó a reconocerse en las siglas LGBT y en un sujeto político en el que se nombraban mujeres lesbianas, hombres gais, personas bisexuales y personas trans.

Ahora bien, es importante resaltar que el crecimiento del movimiento LGBT estuvo asociado, en gran parte, a los espacios folclóricos trans, los cuales, al tener una concurrencia de personas LGBT -como asistentes o participantes- cada vez mayor, impulsaron el reconocimiento social del grupo en la comunidad. Es así como, para el 2006, en el marco de los Carnavales de Maicao, las personas LGBT realizaron su primera movilización social como un accionar político para exigir el reconocimiento y reivindicación de sus derechos, realizando un reinado oficial y una caseta.

Asimismo, el posicionamiento de la agenda también llegó a espacios de representatividad política cuando Maritza de Luque, una mujer lesbiana y lideresa del municipio en temas de diversidad sexual y de género, se postuló a un cargo de elección popular en el 2008, a pesar de la existencia de prejuicios y discriminación contra las mujeres sexo-género diversas. Así, se siguieron gestando organizaciones y colectivos en pro de los derechos LGBT, entre las cuales se destaca el nacimiento de la Academia de Danza y Modelaje KAIKASH en el 2010, una organización que ha participado de manera activa en movilizaciones y procesos de incidencia en el territorio, y un año después también se conformó Jóvenes Siglo XXI, un colectivo para la defensa, protección y lucha por los derechos LGBT en el territorio.

Posteriormente, en el 2012, la unión temporal Caribe Diverso, conformada por Caribe Afirmativo, FUNDARVI y el Fondo Mundial, llegó a Maicao para fortalecer los procesos sociales, con vistas al mejoramiento de la calidad de vida de las personas LGBT locales a través de la caracterización de la población. Este proceso tuvo un fuerte impacto mayor en el empoderamiento de las mujeres lesbianas, quienes, durante ese tiempo, se agruparon de manera informal para hacer activismos desde los deportes, la incidencia sociopolítica, la generación de espacios de visibilización y el reconocimiento de sus derechos.

En el marco de estos procesos, las personas sexo-género diversas comprendieron la existencia de múltiples necesidades, negaciones y obstaculizaciones de derechos nacidos del prejuicio y que no les permitían ejercer su ciudadanía plena, por lo que se puso en discusión la necesidad de elaborar y ejecutar una política pública para el mejoramiento de la situación de derechos de las personas LGBT, lo cual conllevó al desarrollo de una línea base, con el apoyo de Caribe Diverso, cuya entrega se realizó en el 2014.



En el 2015, el fenómeno migratorio empezó a generar cambios importantes en las dinámicas sociales de Maicao, como, por ejemplo, el aumento del ejercicio de la prostitución y/o el trabajo sexual de personas trans, lo que generó un crecimiento de los prejuicios y diferentes tipos de violencias sobre los cuerpos de las personas sexo-género diversas. En ese mismo año, en contraste, se consolidó uno de los logros más importantes del movimiento LGBT del municipio: la creación del cargo del enlace LGBT en la administración municipal de Maicao.

Dicho esto, en el 2016 se realizó la apertura del proceso de Casa de Paz Maicao para la construcción de paz territorial. En dicho lugar, bajo la premisa del trabajo comunitario promovido desde la diversidad sexual y de género, se iniciaron diferentes acciones para el fortalecimiento de los liderazgos locales, la incidencia sociopolítica, el reconocimiento de derechos y el posicionamiento del movimiento social LGBT en las agendas territoriales. Trabajo que, para el caso de Maicao, se hizo con personas LGBT, funcionariado público, liderazgos indígenas, mujeres, personas en movilidad humana y otros grupos poblacionales presentes.

Este ha sido pensado como un espacio para las personas LGBT de La Guajira y de otras minorías que quieran unirse a este programa, en el que se crearán estrategias para lograr una paz incluyente.

(Entrevista a lideresa lesbiana en Maicao, diciembre de 2020)

Ese mismo año se creó una primera mesa LGBT en el territorio, y su arranque tuvo como dificultad la falta de concertación entre sus participantes; este fue un aprendizaje inicial, porque incluso quienes consideraban que se movilizaban por un mismo fin tenían diferentes encuentros y desencuentros sobre cómo trabajar conjuntamente. Al interior de los movimientos territoriales LGBT existen múltiples discrepancias, por lo que dinamizar estas agendas conjuntas requiere de disponibilidad para el diálogo, interés de trabajar colectivamente y una dinamización que reconozca la heterogeneidad y la respete. Con todo lo anterior, se logró movilizar a la mesa, cuyo primer objetivo, definido en 2017, fue el de velar por los procesos políticos y sociales favorables para las personas LGBT del territorio.

Desde las Casa de paz se hizo acompañamiento a la Mesa y las agendas de trabajo en red y fortalecimiento de los liderazgos de bases, lo cual conllevó a la fundación de SOMOS TODXS, una organización LGBT de nuevos liderazgos focalizados en la participación político social y la protección de los derechos de las personas LGBT. Al mismo tiempo, se hicieron trabajos de diagnósticos de las situaciones, construcción de memoria y tejido social, acompañamiento psicosocial y jurídico, y otras agendas que revitalizaron los espacios de participación ciudadana territoriales desde la diversidad sexual y de género.

Teniendo en cuenta esta línea de logros, en el 2019 el movimiento LGBT se tomó la plaza principal e izó por primera vez la bandera arcoíris al son de tambores y música local. Este hecho fue muy representativo, no solo por ocurrir por primera vez, sino también porque a los pocos minutos la administración local ordenó bajar la bandera, mostrando nuevamente que el compromiso político con la diversidad sexual y de género no es total por parte de las administraciones locales; este fue un acto de resistencia, en el cual el mensaje fue “¡aquí estamos y somos más fuertes que



nunca!” (Grupo focal con personas LGBTI en Maicao, diciembre de 2020). Lamentablemente, y como ya se mencionó anteriormente, ese año falleció Madona Badillo, quien fue una de las lideresas más representativas del territorio.

En el año 2020 iniciaron las jornadas de construcción de los Planes de Desarrollo en todo el país, así como la aparición del COVID-19. A pesar de ello, las personas LGBT del municipio hicieron parte de las mesas de concertación para la elaboración de propuestas de los PDT de Maicao y de La Guajira, lo cual tuvo como resultado la consolidación de 7 iniciativas LGBT, tres municipales y cuatro departamentales, destacándose a nivel departamental la realización de una Política Pública para la población LGBTI, orientada a garantizar el ejercicio pleno de sus derechos.

1.3. Construcción de ciudadanía

1.3.1. Autorreconocimiento

“Yo soy una marica”, “yo soy un de todito picante”, “yo soy una mujer trans”, “yo soy Elián, aunque conserve mi vagina” “yo soy bisexual” “soy un hombre gay”.

(Grupo focal en Maicao, diciembre de 2020)

Hablar de los cuerpos, del autorreconocimiento y de cómo se nombran las personas LGBT en el territorio implica hablar desde las experiencias propias de los individuos que han hecho parte de este proceso, las cuales fueron recogidas durante las entrevistas y los grupos focales realizados a los ciudadanos y ciudadanas de Casa de Paz durante el 2020.

Así las cosas, más allá de la asignación de un término a una orientación sexual o identidad de género (lesbiana, gay, bisexual, trans, entre otras), el autorreconocimiento también tiene que ver con la capacidad que las personas LGBT tienen para enfrentar los prejuicios y estigmas que derivan de unos imaginarios colectivos negativos que han sido la excusa histórica para la violación sistemática de sus derechos. En este sentido, el autorreconocerse ha implicado no solo que la sociedad los nombre -e incluso encasille- y reconozca su existencia, sino también procesos de lucha individual y colectiva para la reivindicación de sus derechos y la deconstrucción de los prejuicios y estigmas que aún hoy no les permiten gozar de una ciudadanía plena.

Sin embargo, los procesos de autorreconocimiento se vuelven cada vez más difíciles en contextos tan heteronormados, machistas y patriarcales como los del municipio de Maicao, incluso al interior de sus familias. Queda en evidencia, por ejemplo, la violencia que se perpetra contra niñas/os y adolescentes cuando intentan salir del clóset y cómo se les obliga a permanecer allí por la “vergüenza social” que implica tener un hijo o hija gay, lesbiana, trans, bisexual, entre otros⁵. Nombrarse y autorreconocerse como LGBT no es tarea fácil en un contexto como el de Maicao, sin embargo, este solo hecho ha sido significativo para ganar espacios de participación, reconocimiento y representación, como los ya mencionados.

⁵ Para más información sobre estas violencias puede verse el informe Devenir en silencio.



1.3.2. Acciones comunitarias

Adelantar acciones comunitarias en un territorio como el de Maicao es una tarea difícil debido a que existen actores y sectores para quienes las agendas de la diversidad y construcción de paz se perciben como obstáculos frente a sus intereses, basados en modelos que se fundamentan en la promoción de la familia tradicional nuclear y la reproducción de un orden moral excluyente. En este orden de ideas, se han identificado algunos actores como opositores y, por ende, a otros como aliados.

Entre los actores que han generado gran tensión se encuentran, en primer lugar, los grupos religiosos, particularmente los evangélicos, quienes reproducen discursos que asocian a la diversidad sexual y de género con el pecado, lo cual ha permeado el imaginario colectivo local sobre las personas LGBT, volviéndolas blanco fácil de rechazo, discriminación, ataques e insultos. De esta manera, el acercamiento en Maicao con dichos actores ha sido casi nulo, sin embargo, hay aproximaciones políticas con el interés de manejar relaciones cordiales entre ambas partes⁶.

Por otro lado, la fuerza pública se ha configurado como uno de los actores que más violentan a las personas LGBT, especialmente a mujeres trans, lo cual ha obstaculizado el ejercicio pleno de sus ciudadanías. Ante esto, se ha trabajado de manera continua en programas y jornadas de formación sobre diversidad sexual y de género para los efectivos de la institución y, paralelamente, también se realizan jornadas de sensibilización sobre la importancia de denunciar las agresiones y abusos de poder cometidos por los uniformados. Más recientemente, las víctimas de este flagelo han sido las mujeres trans venezolanas, por ser consideradas -por la Policía- como generadoras de acciones y prácticas vinculadas a la delincuencia. Estas representaciones institucionales reproducen prejuicios y han generado violaciones a sus derechos.

La población trans migrante que habita en el territorio es perseguida y maltratada por la policía, siendo estos los mayores perpetradores de violencia física contra las cuerpos, es por eso se lucha por la protección de sus derechos y la exigibilidad de los mismos.

(Entrevista a líder gay en Maicao, diciembre de 2020)

Por otra parte, entre los vínculos que se han construido se encuentran los que existen con las administraciones municipales, que son cambiantes de acuerdo a quién gobierne el ente territorial. Para el periodo actual, la Alcaldía ha promovido algunas acciones de inclusión y se han venido trabajando para erradicar los prejuicios en muchos de sus funcionarios. Del mismo modo, el trabajo conjunto que se viene adelantando con líderes y lideresas de causas ambientales, feministas y las organizaciones sociales en el territorio es muy importante para movilizar las luchas comunes.

A pesar de que aún existe cierta oposición, hoy es posible decir que son mayores las fuerzas aliadas que las opositoras, situación que también es fruto del proceso de sensibilización y cons-

⁶ Esta situación no es homogénea en todos los territorios y ni siquiera con todos los grupos religiosos, ni siquiera si hacen parte de una misma religión.



trucción de ciudadanía que se ha afianzado en el territorio a través de las acciones de incidencia que adelanta el proceso de Casa de Paz.

El entorno ha cambiado en los últimos 20 años, en este territorio es común y tiene mayor aceptación dos mujeres o dos hombres tomados de la mano, aunque persiste cierto rechazo e inconformidades sociales, estamos hablando de un avance que hace 20 años esto era inimaginable.

(Grupo focal en Maicao, diciembre de 2020)

Finalmente, las movilizaciones en fechas reivindicativas son un logro importante, a pesar de que existe fuerte oposición frente a las mismas; se destacan la Marcha del Orgullo LGBT y el Cumbión Diverso durante los carnavales municipales, los cuales han sido espacios importantes para la exigibilidad de los derechos de las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, y han venido marcando un precedente de inclusión y reconocimiento en la comunidad.

1.4. Experiencias vividas hechas relatos

Los relatos de las personas LGBT que hacen parte del proceso Casa de Paz son historias de vida que resultan disidentes en la sistematización de esta experiencia, puesto que develan los procesos individuales de construcción de ciudadanía, así como aquellos de transformación personal que inciden en la cultura para la paz.

Llegué al activismo impulsada por amigos cercanos que un día me invitaron a la Casa de Paz de Maicao; y, a partir de ese momento me enamoré del proceso, conocí las necesidades de mis pares, me identifiqué con otras historias que encontré en aquel espacio de Caribe Afirmativo. Entre actividades y las escuelas de formación, me formé para la lucha a favor de los derechos de personas como yo, con una orientación sexual e identidad de género diversa. Desde entonces, en cada actividad manifiesto mi esmero por construir una sociedad más respetuosa de las diferencias y de la diversidad. Hoy abandono procesos en el territorio y con resiliencia, estoy educando a mis padres, mostrándoles que las personas LGBT somos seres humanos. Mi motivo para seguir en este espacio es que no quiero que a otras personas LGBT les vulneren sus derechos, como históricamente ha venido ocurriendo.

(Entrevista a mujer lesbiana en Maicao, diciembre de 2020)

Este breve relato refleja la resistencia y lucha que enfrenta una mujer lesbiana al decidir asumirse públicamente, y agenciarse en la defensa de sus derechos. Como este, hay muchos testimonios, como el de un hombre gay quien, tras múltiples agresiones, ha hecho de la Casa de Paz su hogar, “su espacio seguro”, como él mismo la llama, ya que ha tenido la posibilidad de actuar sin miedo a ser juzgado, de idear maneras de salir a la calle y enseñarles a todos que las personas LGBT también son seres humanos merecedores de respeto y reconocimiento.

Reconocerse, nombrarse y salir a la calle no es fácil para una persona LGBT en Maicao, pero es necesario que lo hagamos. cada día necesitamos avanzar más en nuestros derechos y eso



solo es posible cuando nos nombramos sin miedo, sin vergüenza, cuando nos juntamos con otros y otras y cuando actuamos colectivamente como sociedad.

Participar en los procesos de Casa de Paz me ha permitido comprender que los derechos son conquistas y hacen parte de luchas comunes. El abandono, la ausencia de programas sociales y las dificultades para conseguir un empleo deben ser parte esencial de nuestro trabajo.

En Maicao todavía hay mucha gente que nos señala y nos excluye, pero hay otros que se han aliado y esa es una oportunidad para trabajar y luchar.

(Entrevista a hombre gay en Maicao, diciembre de 2020)

Lo anterior mostrando que el territorial desde la diversidad sexual y de género se construye y se reconstruye desde muchos espacios, como la intimidad de las casas, la visibilización en el espacio público y los diálogos entre grupos. De esta manera, el trabajo comunitario es una herramienta que permite potenciar estas acciones a través de la posibilidad real de integrarse con personas con situaciones y necesidades comunes, y la planeación de acciones colectivas que den respuesta frente a esas problemáticas.



2. Casa de Paz de Ciénaga

2.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional

Vivimos una época cruda durante el 2000 y un poquito antes amenazaron a las personas LGBT con matarlas y torturarlas, [así como también a] sus familiares, pero en otros casos, personas cercanas, [por fuera del núcleo familiar, también] fueron amenazadas. Al principio eran amenazas de muerte de personas conocidas, ellos [los actores armados ilegales] les daban una advertencia y si no acataban la orden, atentaban contra ellos, después fueron asesinatos y desapariciones. Las personas civiles se volvieron cómplices y justificaron lo que hicieron.

[...]

Aún persiste parte de ello: las burlas, los comentarios ofensivos que tratan de eliminar la diferencia, un espacio público donde nadie nos apoya, ni nos defiendan. El construirse sexualmente en la ruralidad y en ciertos espacios es más complejo que en la zona urbana porque el machismo está más arraigado, las formas de discriminación como la homofobia son más fuertes, por eso es que las personas LGBT están “tapadas”, porque el poder del machismo es fuerte y está muy vivo. Así, ser una marica implica necesariamente ser víctima de la moral social, porque las personas no aceptan que lleguemos, ni tengamos contacto con el pueblo, ya que tienden a tener la creencia [de] que [somos nosotros] los que corrompen.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

El municipio de Ciénaga se encuentra ubicado al norte del departamento del Magdalena, de cara al mar Caribe, limitando con la ciénaga grande de Santa Marta, y al pie de la Sierra Nevada de Santa Marta, a 35 kilómetros de la capital del departamento, convirtiéndose en el segundo municipio más importante del departamento (Alcaldía de Ciénaga, 2020). Según información del DANE (2018), el municipio tiene una proyección de 124.339 habitantes para el 2020, calculándose la población de hombres y mujeres en 61.724 y 62.615 respectivamente,

Según informe del PNUD (2015), con base en el esquema de índice de pobreza multidimensional (IPM), el 92% de la población en las zonas rurales y el 65% en la zona urbana vive en condiciones de pobreza y, en ese sentido, la baja calidad de vida está relacionada con el auge del empleo informal, las economías del “rebusque”, un bajo nivel educativo y el hacinamiento en las viviendas. (Caribe Afirmativo, 2017, p.55)

Su posición geográfica es estratégica en razón de que es un punto de convergencia para el tránsito de la Troncal del Caribe, la cual comunica a Barranquilla con La Guajira y el interior del país. Esta ubicación privilegiada también generó que este territorio estuviera en disputa por diferentes grupos armados, trayendo oleadas de violencia que afectaron gravemente a la población.

A mediados de la década 70, varios actores armados afianzaron su poder durante el periodo denominado la Bonanza marimbera, el cual consistió en la siembra y la comercialización de la marihuana en zonas rurales del municipio, como el corregimiento de



De la victimización a la movilización

Palmor; estos procesos dieron lugar a la creación de cuerpos de “seguridad”, los cuales posteriormente llevarían a la conformación de las autodefensas en el departamento (La Silla Vacía, 2017).

A finales de la década de los 80 e inicio de los 90, el conflicto armado se hizo mucho más fuerte en algunos corregimientos y veredas de Ciénaga como La Secreta, Palmor, La Unión, Parranda Seca, y el Chimboronazo, todos ubicados en la Sierra Nevada de Santa Marta. Allí se cometían crímenes, secuestros, se usurpaban tierras, expulsaban a las familias de sus hogares y se fortaleció el negocio del narcotráfico y su expansión en la región, a eso se le suman los enfrentamientos entre los grupos armados en disputa por las tierras, lo cual mantenía a las comunidades atemorizadas (Caribe Afirmativo, 2018b).

En el marco del conflicto armado, las afectaciones contra las personas LGBT se dieron, en gran parte, por la reproducción de prejuicios. En este sentido, han vivido la imposición de roles de género binarios y heteronormativos que han motivado, en la mayoría de las ocasiones, la forma de violencia que se ejercen sobre sus cuerpos. La presencia de estos grupos al margen de la ley y bandas criminales han victimizado, entonces, a gran parte de esta población. De esta manera, muchas personas vivieron experiencias de violencia en el marco del conflicto armado, pero no fueron denunciadas por temor a retaliaciones o por desconfianza en los operadores de justicia (Caribe Afirmativo, 2019).

Si empezamos a hablar de hechos victimizantes a personas LGBT, [...], logré escuchar las historias de personas que nunca habían sido narradas por el miedo que sentían, por la normalización, por no comprender que eran hechos del conflicto armado, en razón a que eran situaciones que vivían constantemente y estaban relacionadas con sus orientaciones, identidades y expresiones de género.

Casos de violencia sexual de las víctimas [...] por actores armados como las guerrillas y hasta el mismo Estado, a través del ejército. Adicionalmente, las amenazas han sido un hecho que marcó su historia y que, en muchos casos, terminaron en desplazamiento. Las torturas, tanto físicas como psicológicas, aunque esa historia no sea conocida porque esas personas no declararon, son historia de humillación, de jerarquización.

Muchos de los cabecillas de los grupos ordenaron la muerte de personas LGBT basados en el prejuicio [...], buscando corregir lo desviado. No solamente aplicaba para las personas abiertamente LGBT, sino también aquellas que no se encontraban reconocidas, ya que eran sometidas a rumores que incentivaba a estos grupos delincuenciales a ejercer violencia sobre ellas.

En estos territorios, en el marco del conflicto, estaban las FARC-EP y los paramilitares, quienes eran los principales opositores, aunque también gran parte de la misma ciudadanía, quienes eran cómplices, los cuales rechazaban a lo que no veían como su igual [las personas LGBT]. Aterrizando a la situación actual, muchas personas creen que los efectos del conflicto armado quedaron en el olvido, lo que desconocen es que estos actores se están reestructurando. Quizás ya no se ven las formas de violencias tan



De la victimización a la movilización

acentuadas como en el pasado, pero sigue habiendo amenazas y asesinatos, como el que ocurrió hace un año.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Las violencias contra las personas LGBT tienen, generalmente, una motivación prejuiciosa que se exacerbada por los imaginarios colectivos negativos que legitiman las violencias que se ejercen sobre los cuerpos de las personas disidentes sexualmente; asimismo, las lógicas que aplica un actor violento para victimizar a determinados colectivos no son las mismas, depende de las circunstancias y de la visibilidad que tenga la víctima en la esfera pública. De hecho, a mayor visibilidad, mayor vulnerabilidad: la violencia se justifica porque transgrede lo que socialmente se acepta sobre el género y la orientación sexual, con expresiones como “porque se le nota”, “por no ser serio”, “por ser amanerado”.

En este orden de ideas, la persistencia de un contexto socio-cultural marcadamente heteropatriarcal conlleva a la imposición de visión hegemónica del género y de la sexualidad. Así entonces, la heterosexualidad se constituye una norma, por lo cual se marca la distinción: hombre–macho–masculino y mujer–hembra–femenina, por tanto, los y las sujetas que se construyen como adverso a esa correlación, en el tránsito del género o que lo “transgreden”, son percibidos como desviados (Caribe Afirmativo, 2019).

La sociedad cienaguera piensa que las personas LGBT somos locas, no tenemos visión solo queremos armar problemas; que queremos hacerles daño con nuestras actitudes. [...] Se nos encasilla, los hombres gais debemos ser estilistas, decoradores, no nos quieren dar oportunidades para obtener una buena posición laboral. Con las mujeres trans pueden ser estilistas o trabajadoras sexuales, a pesar de que tienen muchos talentos, se le cierran las puertas.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Nuevamente, esta percepción implica la asignación de roles específicos que no pueden ser corrompidos, puesto que afecta un “orden natural”, en tanto,

el sujeto es percibido como incompatible con el orden social propio, por lo que quien perpetra la violencia busca excluirlo totalmente mediante los ataques que apuntan a la eliminación, expulsión, “corrección”, etc., de la persona con una orientación sexual, identidad de género o expresión de género diversa real o percibida o, también, este, la persona con una OSIGEG diversa, es leída con posición social jerárquica inferior o menor a la de quien ejerce la violencia, por lo que quien la perpetra, busca situarlo o marcarlo como inferior con los ataques que apuntan a la discriminación, subordinación, humillación, etc. (Gómez, 2004; 2008, citada por Caribe Afirmativo, 2019, p. 53)

Entre los años 2014 y 2020, el Observatorio de DD.HH. de Caribe Afirmativo ha documentado los siguientes hechos violentos motivados en prejuicios en el municipio: cinco (5) homicidios, de los cuales (4) cuatro eran hombres gais y una (1) mujer trans; tres (3) tentativas de homicidio y cinco (5) amenazas bajo la modalidad de panfletos; si bien estas cifras podrían ser consideradas poco alarmantes en relación con el porcentaje de población del municipio, es importante



señalar que estas solo dan cuenta del registro comprobable al cual Caribe Afirmativo ha tenido acceso; sin embargo, no dialogan fehacientemente con la realidad vivida, debido a tres aspectos fundamentales identificados durante el trabajo de campo: 1) un sub registro de información, 2) temor a interponer las denuncias y 3) la naturalización de las violencias.

Los casos de violencia física y verbal por parte de las instituciones del Estado son particularmente latentes. De hecho, estas violencias suelen ser ejercidas, en su gran mayoría, por miembros de la fuerza pública, con detenciones arbitrarias y criminalización de sus prácticas, en especial en contexto del trabajo sexual hacia las mujeres trans. Dichas actuaciones terminan generando desconfianza en las instituciones del Estado, por lo que las violencias que tienen lugar en el espacio público, en zonas céntricas y periféricas del municipio, no son denunciadas.

En el espacio público, la violencia escala de tal manera que pasa de ser verbal a física en cuestión de minutos, la cual se materializa en golpes, lesiones personales, agresiones con objetos corto-punzantes. Aquí, las amenazas se convierten en el modus operandi más utilizado por actores armados ilegales, a través de la circulación de panfletos amenazantes donde nombran a personas LGBT por ser quienes son. A ellas las declaran objetivos militares, y dentro de las razones que regularmente describen se encuentran el “no respetar las buenas costumbres”, “el proliferar los contagios de VIH/SIDA”, entre otras. Estas barreras al goce pleno del espacio público se alimentan de la difusión de imaginarios prejuiciosos y la criminalización del trabajo sexual, especialmente en el caso de las mujeres trans.

A pesar [de] que no tengo conocimiento de hechos [de violencia] a personas LGBT cercanas, sí he logrado percibir algunos en el territorio. Conozco a una mujer trans que fue víctima de maltrato y violencia verbal, ella era discriminada en la institución educativa porque quería portar un uniforme femenino; y, si bien es cierto que cada institución tiene sus reglas, las cuales son respetables, estas no pueden estar por encima de los derechos de ella y, sobre todo, del de su identidad de género.

[...] Los compañeros de estudios, los profesores deben estar acompañados de profesionales con conocimiento en psicología, [...] ya que la violencia inicia al interior de sus casas y la sociedad externa [les] hace más daño.

(Entrevista a mujer afro bisexual en Ciénaga, diciembre de 2020)

Por otro lado, la escuela, el trabajo y la familia son escenarios que también excluyen cuando una persona tiene una expresión de género no normativa. En las escuelas las personas LGBT se ven violentadas verbalmente, el bullying o matoneo son constantes, y muchas se ven obligadas a abandonar sus estudios por la ausencia de garantías en la comunidad educativa, y la complicidad de los directivos y demás funcionarios al respecto.

Esta violencia se extiende también a los hogares, principalmente en formas de violencia verbal cargadas de estigmas y humillación hacia niños, niñas y jóvenes LGBT; en este orden de ideas, al interior de las familias se crea una serie de relaciones en pugna marcadas por un sinnúmero de experiencias de constante tensión y confrontación que, como plantea Pérez (2012), tienden a



reproducir el orden social y cultural, donde lo diferente es vivido como desigual. Ante circunstancias como estas, muchas de las personas LGBT deciden huir de casa, aumentando el riesgo de ser violentadas de forma física y sexual en las calles.

En este contexto, los golpes y los castigos físicos se entienden como medidas pedagógicas y no como violencias que atentan contra la integridad de estas personas. Del mismo modo, se les agrede con amenazas psicológicas, como retirar el apoyo económico si no “ajustan sus conductas” a las socialmente aceptadas. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que las violencias hacia las personas LGBT en el contexto local son sistemáticas, prejuiciosas, naturalizadas e institucionalizadas, y se intencionan según las características y contextos particulares que viven las personas.

2.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio

En el territorio de Ciénaga, como ya se ha mencionado, ha existido una discriminación y exclusión generalizada hacia personas LGBT, a partir de lo cual se pueden hacer dos reflexiones. La primera de ellas es que la expresión de género se configura como el mayor factor de riesgo para las personas LGBT en este municipio: cuanto más visible es la transgresión a los roles de género establecidos, más vulnerable son las personas a los amenazas y ataques. En segundo lugar, la manera en cómo se entiende la diversidad sexual ha cambiado con el paso del tiempo. Hace 40 años, por ejemplo, hablar de un hombre marica, quizás era referirse a un hombre con una expresión de género “afeminada”, pero era impensable hablar de una persona trans en un contexto rural, lo que ha traído consigo mayores procesos de visibilización, pero también, mayores ataques en cuanto son más visibles (Grupo focal en Ciénaga, diciembre de 2020).

Una de las primeras manifestaciones de visibilización fue el surgimiento de sitios de homointeracción, comúnmente conocidos como discotecas de “ambiente”, en las que se encontraban personas sexo-género diversas para departir, compartir experiencias de manera libre. A través de estos espacios se pudieron configurar nuevas masculinidades que permitieron deconstruir algunos de los prejuicios más arraigados.

Con el devenir del tiempo, estos espacios de esparcimiento LGBT pasaron a la esfera pública, el primero de ellos en los procesos organizativos de las fiestas del Caimán por parte de algunos ciudadanos y ciudadanas. Sin embargo, a partir del 2002 inició un recrudecimiento de la violencia por el conflicto armado, que no permitió que el proceso siguiera adelante. Para esos años y hasta mediados del 2015, se volvió usual encontrar en las calles del municipio panfletos de “limpiezas sociales” donde se amenazaban a personas LGBT con denominaciones despectivas como machorras, maricas, enfermos, sidosos, entre otras, lo cual generó un desplazamiento de personas LGBT a otros municipios y el ocultamiento de sus identidades por temor a ser víctimas de ataques.

En 2015 ocurrió uno de los hechos más violentos en el municipio: el asesinato de una mujer lesbiana, quien fue encontrada en zona rural con claros indicios de violencia por prejuicio. Como respuesta ante este hecho se inició un proceso organizativo de personas LGBT, quienes tiempo después asumirían la calidad de líderes y lideresas del movimiento LGBT en el municipio, logrando la creación de la primera radio virtual conexión LGBT como un espacio de diálogo sobre sus experiencias y vivencias. En ese mismo año, llega al departamento del Magdalena un proyecto del Fondo Mundial sobre VIH/sida,



salud sexual y reproductiva, espacio en el cual se realizaron los primeros trabajos comunitarios con personas LGBT, lo que sentaría el precedente para la apertura de Casa de Paz.

Al inicio de toda la revolución de género y de las maricas, uno de nuestros líderes, Ílder Orozco,⁷ al ver tantos golpes por tanta violencia tuvo el valor de plantarse en una sesión del Concejo para que nos escucharan porque no estaban matando.

(Grupo focal en Ciénaga, diciembre de 2020)

En ese mismo periodo también hubo apuestas sociales por la transformación política que, entre sus logros iniciales, estuvo la participación de personas LGBT en la construcción del Plan de Desarrollo Territorial (PDT) de Ciénaga 2016-2019, dentro de las 25 rutas especializadas que contemplaba, logrando la creación de una ruta especializada de diversidad sexual y de género, a partir de las problemáticas identificadas en la mesa de concertación de la población LGBT como: educación, salud, seguridad, vivienda dignidad y oferta institucional ampliada.

A su vez, la presión continua del movimiento, que paulatinamente se posicionaba y reclamaba un mayor accionar por parte del Estado, permitió que se incluyeran en el PDT de 2016-2019 un componente específico que velase por la salvaguarda de los derechos de las personas LGBT, creando, en consecuencia, la figura de un enlace LGBT municipal, quien estaría encargado de coordinar los procesos de formulación de políticas públicas y actividades en torno a este grupo poblacional. Sin embargo, a pesar de la mencionada incidencia, en el territorio se dio una de las luchas más fuertes en contra de la diversidad sexual y de género.

Aquí sucedió algo bastante significativo en un sentido negativo, en el primer año de la pasada administración [2016-2019], líderes religiosos católicos y protestantes se unieron para participar en un plantón supuestamente a favor de la familia, que traía de fondo un reproche de las libertades de las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas. Este plantón contó con la venia y apoyo de la entonces administración, porque la publicidad llevaba la marca de gobierno de esa administración. Obviamente, en pleno siglo XXI, en donde los movimientos sociales y el posicionamiento de las agendas han dado avances, eso se constituyó como una forma de violación de los derechos humanos. Uno también puede decir que el desinterés y la falta de voluntad pública de apostarle al mejoramiento de la calidad de vida, al reconocimiento y el respeto de las diferencias constituyen acciones que perjudican a las personas LGBT, al invisibilizarlas y negárseles posibilidad de acceder a servicios, programas y proyectos que dignifiquen.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Ante tal situación, la sociedad civil LGBT alzó su voz y realizaron el Primer Plantón en el marco del día de la LGTBIFOBIA y, posteriormente, la Primera Conmemoración del Orgullo LGBT en Ciénaga, el cual fue un espacio de encuentro de personas sexualmente diversas en la Plaza del Centenario, quienes, mediante un acto simbólico, recordaron a las personas que habían sido víctimas de muertes violentas.

⁷ Primer coordinador de la Casa de Paz de Ciénaga.



Adicionalmente, en enero del 2017, por gestiones y presión mediática del enlace LGBT de turno, se logró por vía decreto nombrar a la primera representante LGBT, quien fungió como la Reina LGBT en el Festival Nacional del Caimán cienaguero. Durante las festividades, las personas LGBT pudieron dialogar con la comunidad y, al son de las típicas vestimentas de Caimán, realizaron actos de sensibilización y reivindicación de derechos, las cuales, año tras año, se han seguido tomando las calles del municipio.

En febrero de ese mismo año se inauguró la Casa de Paz, dando inicio a un nuevo proceso comunitario que facilitó la creación de una red de apoyo entre muchas personas LGBT de todo el territorio y otros movimientos sociales. Durante ese primer año de funcionamiento se establecieron los lineamientos iniciales, puesto que se hizo la conformación de la mesa LGBT y de diversidad sexual y de género, y, por primera vez en el territorio, se creó una ruta de incidencia y exigibilidad de derechos. Esta mesa fue conformada por representantes de cada una de las siglas que unidos enarbolaban la bandera LGBT.

Uno de los procesos más importantes fueron las escuelas de liderazgo, porque te creaban y te moldeaban como líder. En este mundo existen dos tipos de personas: los que son líderes y los que son liderados. Las Casas de Paz llevaron a fortalecer estos liderazgos que apenas brotaban, aquellos que no tenían esa calidad [de líder], lograron crecer tanto para ser personas que dan opiniones, no se quedan calladas frente a temas y aportan a la construcción en cualquier escenario. La Casa de Paz NO solo ha sido espacio para aprender de arte y DD.HH., sino también para formar a personas en construcción de paz y ciudadanía.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

La casa fue aprovechada por los líderes y lideresas LGBT en el territorio para mejorar sus conocimientos en derechos humanos, liderazgo, incidencia política y diseño de políticas públicas, a través de las Escuelas de Formación que fungieron como una herramienta fundamental en ese proceso, facilitando los procesos formativos desde una perspectiva de integración comunitaria, barrial y municipal. Asimismo, se promovieron otras acciones de incidencia como las ollas comunitarias⁸, una estrategia para “mariquiar” los espacios. Así, bajo el simbolismo de la olla y la alimentación, las “maricas”, “machorras” y “travestis” se tomaron la playa, los ríos, las plazas y demás espacios públicos con sus colores y escarcha en interés de “naturalizar” lo que para el resto de la sociedad era anormal.

En esos años, el año 2016 y 2017, los hechos de violencias contra personas LGBT disminuyeron (Caribe Afirmativo, 2019). Justo antes de culminar el 2017, los líderes y lideresas LGBT se encontraron con unos de los retos más importante para el posicionamiento de la agenda LGBT en el municipio al responder a la pregunta “¿Cuál era la mejor forma de visibilizarse?” La comprensión de la visibilización implicaba pensarse en manifestaciones, expresiones, formas y significados de interacción, bajo el concepto de la territorialización⁹, es decir, la acción individual o colectiva

⁸ Espacios de encuentro comunitario donde se prepara y comparte alimento de manera colectiva, generalmente sopa.

⁹ Para poder observar otros referentes en territorialización desde la diversidad sexual y de género puede verse a Caribe Afirmativo (2020c), donde se describe la experiencia de la Casa Diversa de la Comuna 8 de Medellín.



de las personas LGBT que se realizaría para ganar espacios de participación y reivindicar sus derechos e identidad colectiva.

En ese momento, las mujeres LBT identificaron que debían promover también agendas diferenciadas y crearon la colectiva “Las Caimanas”, utilizando el femenino del símbolo cienaguero “El caimán”, un elemento representativo del municipio en la región. Su historia, a diferencia de la versión inspiradora, no es aquella de la niña que se comió el caimán, sino la de una niña convertida en mujer que baila junto al animal, vestida con falda y top. Una figura creada para establecer, a través de la cultura, un diálogo cercano con los demás actores sociales, desde las identidades disidentes, periféricas y silenciadas en el municipio.

Posteriormente, el 2018 implicó la realización de un análisis sobre la participación social y política de las personas LGBT en el municipio, para lo cual fue necesario priorizar dos realidades: la primera, referida a una escasa y limitada participación de personas LGBT en procesos democráticos y de participación ciudadana; y la segunda relacionada con las restricciones derivadas del hecho de que los entes responsables de brindar las garantías en estos municipios no concebían a las personas LGBT como sujetos que aportaran al fortalecimiento de la democracia y a la construcción de paz

Así las cosas, aprovechando la coyuntura sociopolítica del país, la Casa de Paz de Ciénaga se convirtió en una multiplicadora de los contenidos del Acuerdo de Paz, para lo cual la ciudadanía se tomaba las calles y parques para hablar sobre la importancia de la paz. No obstante, la gran apuesta se consolidó con el proceso “Sentidos de la memoria para construir paz”, como una apuesta social que buscaba visibilizar a una población oculta en las sombras dentro de las agendas de atención a víctimas del conflicto armado, reconstruyendo sus memorias y escuchando sus voces.

Por ello, la línea estratégica que cimentó el obrar durante este periodo fue la incidencia sociopolítica en el territorio. En ese sentido, la ciudadanía participó en las convocatorias realizadas para la construcción de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) en sus fases veredal y municipal, respectivamente. En aquel entonces se dispusieron mesas de discusión para la inclusión del enfoque de género en los procesos de formulación de las acciones estratégicas que componen los PDET.

Al mismo tiempo, en el día del orgullo LGBT, los líderes y lideresas presionaron constantemente a la administración local para llevar a cabo la 1era Semana Diverso Cultural, un espacio de aprendizaje, de construcción social y de interrelación con otros actores para poner sobre la mesa la importancia de la reivindicación de los derechos de las personas sexo-género diversas. El resultado de esta presión y puja por posicionar a la agenda de la diversidad en el contexto local fue un proceso articulado con la Alcaldía Municipal, la cual reconoció la necesidad de formular una política pública en diversidad sexual y de género para hacer frente al déficit de derecho de las personas LGBT.

A partir de ese momento hasta la actualidad, el proceso comunitario de las personas LGBT ha logrado avances significativos. A través de la actividad “*Ciénaga, es posible la diversidad*”, se realizaron jornadas de sensibilización sobre género y diversidad sexual en las cuatro comunas del territorio. Como la situación lo ameritaba, la Casa de Paz se constituía como un organismo



vivo, resiliente, capaz de adaptarse a la adversidad y aprovechando todas las desventajas que tenía para, a partir de estas, crear oportunidades. En estas visitas a los barrios se fortalecieron los lazos con los liderazgos y con las familias de la ciudadanía.

Esta apertura de la diversidad marcó un hito en el mes del orgullo, con unos diálogos y movilización de personas heterosexuales que aceptaban y afirmaban que la diversidad hacía parte de todos y todas, alianza que permitió la materialización de la izada de la bandera y la marcha del orgullo LGBT. De hecho, a pocos días del día de la marcha LGBT, Ciénaga fue testigo de la visita de seis embajadas y el Alto Comisionado de DD.HH. de la ONU, quienes buscaban conocer cómo, desde la resistencia y las disidencias sexuales, se construía paz y de qué manera, en un territorio con un pasado de violencia, un grupo de personas sexo-género diversas eran constructoras de paz.

Todo ese periodo de interlocución con otros actores locales, nacionales e internacionales facilitó la primera marcha del orgullo LGBT en el mes de la diversidad, lo que fue una gran forma de apropiarse de lo público y de generar tensión a los discursos heteronormados que regulan y domesticar lo público bajo una lógica de valores moralistas, en los cuales se criminalizan las prácticas sexuales y se fortalece el imaginario de que las personas LGBT son de segunda categoría.

Como una apuesta de paz importante para el territorio, el 2019 se orientó en la implementación de un enfoque reconciliador en el proceso de construcción de paz. Este acompañamiento se realizó mediante la postulación y elección de un representante de víctimas de las personas LGBT en la mesa, teniendo una voz de líder y activista y cuya formación se realizó en los procesos formativos de Casa de Paz. De la mano del proyecto “*Reconciliate con la diversidad*”, se contribuyó a la reconstrucción del tejido social del municipio desde una perspectiva transversal que permitió la inclusión de las personas LGBT, afro e indígenas tanto en el ámbito social como económico.

Esta apuesta de paz se completó con el fortalecimiento de los procesos de control social del PDET de Sierra Nevada-Perijá-Zona Bananera. Tal PDET fue aprobado el 22 de diciembre del 2018, por lo que la Casa de Paz inició un proceso de control que, de la mano con Transparencia por Colombia, trajo como resultado la creación, en el 2019, de la primera veeduría ciudadana conformada principalmente por ciudadanía LGBT, la cual está comprometida con asegurar la aplicación del enfoque de género en la implementación de las iniciativas consignadas en el Pacto Municipal para la Transformación Regional (PMTR)¹⁰ de Ciénaga, y en el monitoreo para que su ejecución sea transparente y sin corrupción.

Adicionalmente a estas agendas, los procesos de movilidad humana también han sido importantes en Ciénaga, al ser un municipio que comunica distintos departamentos, y que se convirtió en un territorio de tránsito y destino para personas migrantes y/o refugiadas venezolanas LGBT. Los altos niveles de desprotección, la confluencia de identidades sociales y los prejuicios llevaron a desarrollar procesos con personas en movilidad humana en interés de mejorar su situación de derechos. Ello se consolidó con el inicio del proyecto INTEGRA, en el cual las personas LGBT migrantes y/o refugiadas construyeron una agenda propia e interseccional al interior de Casa de Paz.

¹⁰ Documento resultado de la segunda fase de construcción de los PDET.



De la victimización a la movilización

Por último, se destaca la participación de la sociedad civil LGBT en el proceso de construcción del Plan de Desarrollo Territorial del 2020-2023, donde la ciudadanía presionó el desarrollo de una mesa de diálogo y concertación LGBT, logrando presentar propuestas e iniciativas para el goce pleno de los derechos de las personas LGBT, de las cuales tres fueron tenidas en cuenta en el documento de planeación (Alcaldía de Ciénaga, 2020). Adicionalmente, los líderes y lideresas decidieron transversalizar sus planteamientos, participando las mesas paralelas de juventudes, mujeres y víctimas en interés de lograr un enfoque transversal e interseccional.

2.3. Construcción de ciudadanías

2.3.1. Autorreconocimiento

Antes había una profesora que siempre me decía que las maricas iban al infierno, pero cuando tú empiezas a estudiar te das cuenta de que las cosas no son así. Ahora me siento con plena seguridad de quien soy yo, tengo otras inseguridades, pero no se relacionan con mi orientación sexual. ¡Antes era temor y ahora seguridad, porque caray!... Ahora me río de ese miedo.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Los procesos de autorreconocimiento y de construcción de ciudadanía de las personas LGBT en Ciénaga se desenvuelven en un mosaico de tensiones y contrastes en los cuales la única constante es la diversidad, el reconocimiento de la otredad. Según Pérez (2012), en la región sigue persistiendo un desconocimiento sobre los temas de diversidad sexual y de género, lo cual provoca la reproducción de imaginarios y prácticas donde el estigma social, el prejuicio y las creencias, sustentadas en las narrativas del orden socialmente aceptado, habilitan la naturalización de discriminaciones y violencias al interior de las familias, de las escuelas y del espacio público, buscando que aquellas personas que no esconden u ocultan sus construcciones diversas de la sexualidad, identidad y expresión de género, “corrijan” “comporten” o “supriman” su actuar. Estas violencias suelen justificarse como acciones que buscan cambiar la conducta porque, en el fondo, se considera parte de una etapa o una enfermedad.

En la investigación Arcoíris en blanco y negro, elaborada por Caribe Afirmativo en el año 2017, se planteó que el 56% de las personas LGBT participantes consideraron que sus familias de origen son un obstáculo para la construcción de sus diversidades y desarrollo libre de la personalidad; dicha situación se invisibiliza en la medida en que se asume, como parte de un proceso de formación natural, el inhibir los actúares y expresiones de género no normativos. En ese sentido, la supresión se ejerce como un mecanismo de violencia para controlar de los cuerpos, las prácticas sexuales y la sexualidad en sí mismas, y es la forma legítima de “resolver” los conflictos que trae el tener, entre miembros de la familia, una persona gay, lesbiana, bisexual o trans.

Quizás por mi manera de hablar, me asocian con la feminidad. Con mis gesticulaciones, me siento expuesto al igual que todes, me han mirado feo, me han discriminado, no me saludan, prefieren quedarse callados, negarse a hacer un favor.

La familia y algunas personas son con quienes tengo conflicto, porque aún falta pedagogía para eso, la persona no tiene información para comprender las orientaciones sexuales e



De la victimización a la movilización

identidades de género. A veces, da miedo salir y reconocerse como LGBT, porque siempre te cuestionas tu forma de ser, si son o no son amigos.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Para la mayoría de las personas LGBT participantes en esta sistematización, en las familias se definen espacios machistas, con defensa férrea de los pensares religiosos conservadores, en los que priman valores ortodoxos y la supremacía de la autoridad masculina que generalmente recae sobre al padre o al hermano mayor. Ahí, los roles de género definen las diferencias entre lo doméstico y lo público, es decir, lo femenino y lo masculino, respectivamente.

Al mismo tiempo, en este espacio se da un doble discurso difuso y, en ocasiones, incoherente, en el que evidentemente no se aceptan ni se respetan las identidades de género ni las orientaciones sexuales de las otras personas, por lo cual los familiares que sean hijas/os, sobrinas/os, tías/os, hermanas/os, etc., al ser gays, lesbianas, bisexuales, trans, entre otras, son excluidos y sometidos a señalamientos.

Como un hombre gay, la aceptación por parte de personas cercanas, como las amistades, no es fácil: autorreconocerse como un sujeto sexualmente diverso es complicado porque siempre pensaba en lo que dirían de las demás personas, sentía que necesitaba aprobación social.

Cuando llegaban los comentarios de personas referidas a que yo era desviado, que Dios creo solo hombre y mujer, que estaba en un error. ¡Qué mal me sentía!

He tenido múltiples conflictos con personas que tienen una tendencia a ser religiosas y que eran amigas. Pero, con quien más tuve conflicto fue conmigo mismo, aunque ya lo superé; por lo menos, mi familia ya no es preocupación, si me aceptan o no me da igual, he decidido tomar las riendas de mi vida.

(Entrevista a hombre gay migrante venezolano en Ciénaga, diciembre de 2020)

Lo más difícil ha sido enfrentarme en los espacios públicos y a mi familia. Decirle el comentario a mi madre no me generó problema, pero con mi padre es diferente, siempre viví con el temor y la zozobra, no podía seguir ocultándolo, era un secreto a voces ¿Qué era lo que estaba siendo? Tenía miedo; [...] me sentía culpable y me seguía culpabilizando, y ¡no más! no podía seguir pensando eso.

(Entrevista a hombre gay en Maicao, diciembre de 2020)

[...] Ser una mujer trans es literalmente empezar de nuevo porque hay personas que no entienden lo que es construirme como mujer. Mi familia por parte de papá vive en la zona rural, así como estoy vestida no puedo ir vestida por allá, ellos no creo que vayan a comprender que yo nací para ser una mujer y que soy una mujer trans, me ven como un monstruo que es solidario, amable y le gusta ayudar.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)



Como ya se ha mencionado, estas dinámicas de violencia se han extendido a otros ámbitos sociales, tales como la esfera pública, el ámbito laboral y los espacios educativos. Desde este abordaje, el vínculo entre lo LGBT y lo socialmente aceptado, aquello visto como bueno, como normal, como natural, han estado en un constante enfrentamiento, una lucha entre “enemigos perfectos”, puesto que se movilizan defendiendo cosmovisiones antagónicas (Gallgher et al, 2001), pero que no pueden sobrevivir la una sin la otra.

A este punto es importante señalar que no se pueden reducir las violencias a una postura únicamente heteronormativa, puesto que es posible reconocer que, dentro del abanico de posibilidades, los individuos e instituciones que no compatibilizan con la diversidad sexual y de género tienen un sistema de creencias amplio en los cuales apoyan sus prejuicios y estigmas, siendo la moral religiosa uno de los sistemas más utilizados.

Mi mamá siempre discriminó a las personas LGBT, señalaba a quien pasara por sus creencias religiosas, yo sentía dolor en mi porque pensaba en lo que tenía al lado. Siempre fui el polo a tierra de mi familia, hasta el punto de que, cuando se enteró, quedó azul [impactada], estaba sorprendida y fue un momento bastante tenso. Pienso que tuve suerte, porque mi mamá no tomó actitud negativa, hasta pensé en irme, porque ella siempre pensó y dijo que una persona como esas [sexualmente diversa] era una fruta prohibida en la casa, en especial, si había menores. ... Ella después confesó que tenía miedo de lo que les hacían a las personas, de que los golpearan, discriminaran.

(Entrevista a hombre bisexual en Ciénaga, diciembre de 2020)

Los sentimientos de culpa y de “suciedad” son imaginarios que se crean por las inseguridades de los entornos coercitivos, al tiempo que se fortalecen por las presiones que se crean en los espacios públicos y privados. Del mismo modo, la persistencia del maltrato intrafamiliar y contextos de exclusión gestan una dinámica de provocación que lleva a justificar los actos de violencia por una omisión cómplice del resto de la sociedad; en este sentido, el autorreconocimiento de las personas LGBT implica identificar las herramientas para romper cadenas y círculos en los que se perpetúan las violencias tanto físicas como psicológicas.

El autorreconocerme como persona LGBT me ha llenado de empoderamiento. En ocasiones, he sentido cuando las personas me ven, lo hacen viendo alguien que no es diferente, a una persona que no sigue las riendas de la vida por lo que otros dirán, ni para complacer a los demás. Esto me llevó a sentir felicidad, a aceptarme, a saber que no estoy mal, que es mi vida y puedo hacer lo que quiera.

Las personas que me conocieron hace un año, comparado con ahora, me ven más seguro, más libre. Me ayudó mucho en las amistades. La verdad es que no sé cómo he logrado afrontar todas las cosas.

El prejuicio lo he afrontado [restándole] importancia. Ya a mí no me importa que me digan “allá va el maricón ese” “mira la mujercita esa”, eso no me define, es lo que gente quiere creer, yo soy quien soy y soy feliz. Y eso lo he aprendido en Casa de Paz.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)



Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que los procesos de trabajo comunitario desde la diversidad sexual y de género contribuyen a los procesos de autorreconocimiento de sus identidades, a través de los procesos de desestigmatización y deconstrucción de los prejuicios sociales en el municipio. El autorreconocimiento, en un contexto como el de Ciénaga, muchas veces implica un conflicto en la persona, provocando baja autoestima, pensamientos suicidas, trastornos de ansiedad, entre otras afectaciones, las cuales se pueden prevenir y atender con la conformación de redes de apoyo y procesos de empoderamiento y construcción de liderazgos y ciudadanía.

Autorreconocerme como un hombre trans me ha permitido ser feliz. Me da tristeza porque otras personas no han podido mostrarse tal cual son, porque tienen que cohibirse por su familia, no pueden tener acceso a un trabajo y, cuando llega el momento de mostrarse a la sociedad es más complicada.

(Entrevista a hombre trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

2.3.2. Acciones comunitarias

Como ya se ha mencionado, Ciénaga es un territorio definido como un mosaico de tensiones y contrastes. Las personas LGBT se mueven en contextos altamente coercitivos donde los diálogos se basan en retóricas discursivas que se reafirman en la homogeneización social con una fuerte tendencia hacia la exclusión. En ese sentido, muchas personas LGBT están ante la amenaza de diversas formas de control que intentan silenciar y obligar a someterse a una normalidad impuesta. El prejuicio envuelve a las personas LGBT, asociándolas con conductas violentas y desviadas que buscan minimizar los actos de violencia que padecen.

La influencia negativa de ciertas jerarquías religiosas y movimientos antigénero obstaculizan el diseño de acciones estratégicas, políticas públicas y medidas a favor de las personas LGBT, puesto que sus activismos políticos defienden una concepción única de familia y sociedad, intentando postergar la aplicación de derechos reconocidos a las personas LGBT. En otras palabras, estos grupos entienden a la diversidad de manera antagónica y opuesta a sus intereses, donde su verdad es una concepción unívoca que debe primar en tanto el resto de accionares son amenazas al orden social natural y a la familia nuclear patriarcal.

Mientras existan los prejuicios sexuales y de género, las personas LGBT deben “aprender a vivir con miedo”. Estas violencias y temores se intentan olvidar y pocas veces se denuncian por la falta de confianza que se tiene hacia la institucionalidad y en la victimización secundaria que traen consigo estos actos. No obstante, la creación de espacios como la Casa de Paz ha conllevado a generar dinámicas de seguridad para estas personas, aun cuando en el ambiente existan factores generadores de conflicto.

Los procesos de formación en Casa de Paz han incidido en casi todos los espacios, el cambio en la forma de ser y de actuar ha llevado a quitar la imagen que se tenía sobre mí y sobre la comunidad. Hoy en mi casa son más abiertos y ya no maltratan, ni forman “show”, no echan a mis amigos que llegan a mi casa por ser LGBT, se preocupan por el funcionamiento de la casa de paz y reconocen su importancia. Ahora poco, alguien llegó a buscarme y mi mamá les



De la victimización a la movilización

hizo pasar, y les invitó almorzar y hablar abiertamente con ellos. Por los lados de mi familia se han cambiado las dinámicas.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Asimismo, se ha respondido a todos estos contextos a través de estrategias de afrontamiento colectivas, mediante la creación de redes de apoyo que han fortalecido las nociones colectivas sobre las experiencias de violencia, y que han permitido direccionar los procesos de empoderamiento político, construcción de ciudadanía y cohesión social. Tales estrategias han llevado consigo el mejoramiento de la incidencia sociopolítica y las respuestas frente a los políticos tradicionales que han intentado restar importancia a lo LGBT o minimizar los impactos de las agendas sociales.

Hoy en día todos estamos atentos, vamos a hacer veedurías, control, saber lo que está pasando, si se cumple lo que prometió, esto es producto del empoderamiento de la Casa de Paz.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

Por su parte, los procesos de liderazgo y autorreconocimiento de la población han moldeado las construcciones personales y las interacciones con los otros y otras. Los espacios de trabajo comunitario redujeron los temores a alzar la voz y a aportar en cualquier escenario. A través de ello, los activismos LGBT y casa de paz han mostrado a la sociedad su capacidad de gestión y liderazgo, con el fin de hacer cosas importantes que contribuyan al desarrollo del municipio, desde la diversidad sexual y de género.

Hace mucho tiempo las personas LGBT no éramos tomadas en serio y, por tanto, éramos la burla; podemos decir había muchos opositores, para ellos no éramos nada. Con el transcurrir del tiempo, de la mano con el fortalecimiento de estos procesos, se ha hecho temblar a quienes no nos tenían en cuenta y llegar a donde temíamos.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Una de las cosas más importantes en esta forma de relacionamiento ha sido la capacidad de “mariquiar” como una forma de potenciar el ejercicio de la ciudadanía, decir, desde lo simbólico, lo retórico y lo performativo las personas LGBT están presentes. El acto de “mariquiar” los espacios ha sido una puerta para abrir la mente y empezar a comprender la diversidad de género.

Aquí hemos hecho una serie de acciones colectivas: hemos hecho velaciones, la primera marcha oficial del orgullo en el mes de conmemoración, la semana diverso cultural. Aclaro, para eso del 2016, la marcha no fue muy grande: se le dio vuelta a la plaza y se terminó en una fiesta. La Marcha, más que nada, fue acto importante para la visibilización, en especial, en el marco de las elecciones, donde mucha gente y heterosexuales nos apoyaron con frases en pro de los derechos de las personas LGBT. Pensé que nos tirarían basura o nos gritarían busquen de Dios [risas].

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)



De la victimización a la movilización

Finalmente, a partir del trabajo comunitario se han construido relaciones, afianzando otras y re-significando una serie de actores en torno a sus interacciones con la diversidad sexual y de género, que para el caso de Ciénaga se pueden caracterizar de la siguiente manera.

Cuadro 2. Mapa de actores que se relacionan con el trabajo comunitario en Casa de Paz en Ciénaga.

Actores claves	De cooperación	De contradicción	De orientación	De obstaculización
Organizaciones feministas				
Organizaciones DD. HH				
Iglesias católicas y cristianas				
Instituciones del Estado				
Movimiento afro				
Movimiento de víctimas				
Familias				
Movimiento y organizaciones juveniles				

Fuente: Elaboración propia de Caribe Afirmativo, 2020.

2.3.3. Redes de apoyo y acción colectiva

Para la Casa de Paz y la ciudadanía LGBT local no ha sido fácil enfrentar el prejuicio, sin embargo, el trabajo comunitario y colectivo ha permitido que se generen estrategias para responder ante él desde las seguridades que ofrece la respuesta colectiva organizada para interactuar en escenarios donde hay oposición, valiéndose también de la generación de alianzas. En este sentido, las organizaciones sociales han sido claves para el fortalecimiento del movimiento LGBT y el posicionamiento de la agenda, puesto que la continua articulación en las actividades y acciones ha permitido la transversalización de los discursos.

Por parte del movimiento Tejiendo Cultura Caribe, quien ha sido un aliado en el camino que se está labrando en Ciénaga, así como también el Colectivo Sentipensante. Como uno de los detractores, puedo considerar al gobierno local, quienes solo nos dan “contentillos” y nos dañan como personas. A pesar de esto, son más los aliados, el movimiento juvenil es un gran



De la victimización a la movilización

aliado de las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas, eso se ha debido a la participación de liderazgos LGBT al interior de plataformas de juventudes, quienes posicionan la agenda de manera transversal.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Este trabajo ha buscado también el acompañamiento a organizaciones de base nacientes que tienen la esperanza de mejorar la situación de derechos de las personas del municipio y construir una mejor versión de la comunidad local. Este proceso asociativo con organizaciones ha incidido en la forma en se trabaja, puesto que se realiza desde un accionar conjunto, aunado y, en la medida de lo posible, articulado con la institucionalidad. Ante los casos de ataques en contra de las personas LGBT, por ejemplo, toda la ciudadanía que hace parte del proceso sale en defensa y acreditación del trabajo que se adelanta en las instalaciones de Casa de Paz.

Otro gran aliado ha sido el movimiento feminista. Las personas sexo-género diversas se han asociado con organizaciones feministas para la promoción de la igualdad y equidad de género, facilitando espacios de diálogo abierto con mujeres, muchas LBT, pertenecientes a este movimiento. Estos espacios de intercambio de experiencias otorgan potencia a las voces de los que han sido silenciados y posibilitan el cambio y la transformación social.

Sin embargo, estas alianzas también han sido objeto de ataques por parte de los grupos descritos que se oponen a la inclusión, como algunas iglesias, quienes han señalado que las alianzas entre las personas LGBT y los movimientos juveniles son un intento de adoctrinar a las juventudes a través de lo que ellos mismos han denominado “ideología de género”. Dichos posicionamientos también afectan el relacionamiento de dichas alianzas y redes con la institucionalidad. En algunos casos incluso han sido aliciente para desalentar y dejar de generar acciones políticas a favor de las personas LGBT, o incluso para reducir su representatividad en espacios de participación popular.

[...] Las organizaciones religiosas de cierta forma, tienen incidencia en la alcaldía, pueden detener ideas y proyectos de la Casa de Paz [por motivaciones prejuiciosas sobre la buena moral]. Uno creería que la administración municipal podría ser una gran aliada de este proceso y de las organizaciones sociales, no los veo como enemigos, pero es un actor que se puede mostrar indiferente, sabemos que en estos casos y estas luchas un actor indiferente es un actor en contra porque es un apoyo menos, una presión menos.

(Entrevista a líder de organización social en Ciénaga, diciembre de 2020)

Sin embargo, estas mismas acciones colectivas y alianzas han permitido promover, movilizar y consolidar que la Alcaldía tenga vinculada permanentemente a una persona como enlace LGBT municipal. Dicho nombramiento es importante y un acto reivindicativo para las voces LGBT, no obstante, se debe reconocer que este depende del proyecto político del gobierno de turno, por lo que su actuar efectivo también se condiciona y sus alcances son limitados; por ejemplo, a pesar de la insistencia que han agenciado dicho enlace, en compañía de diferentes liderazgos locales, no se ha podido adoptar la política pública de diversidad sexual y de género.



De la victimización a la movilización

Ahora bien, a pesar de los obstáculos, todos estos procesos iniciados con la colectividad y en interacción en redes han favorecido la incidencia desde la Casa de Paz en el territorio. Hace tiempo, las personas LGBT solo podían vivir el espacio público en zonas periféricas y oscuras, tales como la zona de Costa Verde y el Cementerio, pero, gracias a los procesos de visibilización y las alianzas se han posicionado nuevos lugares seguros.

De esta manera, la acción colectiva y en redes ha permitido transmitir a parte de la sociedad que las personas LGBT son ciudadanas, merecedoras de respeto y reconocimiento. Sin embargo, es necesario mencionar que aún se mantienen ciertas restricciones en espacios públicos basados en la exclusión, como el que viven las mujeres trans que ejercen el trabajo sexual a quienes, por ejemplo, aún se les niega la posibilidad de ingresar a establecimientos como hoteles, moteles o residencias, en vista que “ahí no se reciben travestis”, “gente como ustedes no entran acá”, empujándolas a ejercer la prostitución en los vías públicas y en los matorrales, conducta que, igualmente, es criminalizada.

Otro ejemplo de actos que han limitado la acción colectiva son los comentarios malintencionados y el acoso callejero que parte de la ciudadanía hace sobre la orientación sexual o identidad de género de las personas. No obstante, frente a ellas también se han desarrollado acciones de resistencia que incluso han permitido que quienes en algunos momentos han ejercido la violencia, se conviertan en aliados y aliadas.

Me pasó que un tendero del barrio no me quiso atender porque le causaba asco, decía que yo era una aberración, ese día me intrató tanto para hacerme sentir mal, que lo logré; sin embargo, cuando lo estaban robando fui yo quien le avisé, eso le permitió ir pedir ayuda a la policía y detener el robo. Luego de ello, el señor se acercó y me preguntó ¿Por qué me ayudaste cuando yo te había tratado mal y ofendido verbalmente? A otra persona le daría igual, pero tú te metiste. Le respondí que lo hice porque me nació y él necesitaba ayuda, a pesar de que él había creído que yo era un enfermo. Eso le causó llanto, pudimos construir una amistad y cambiar el imaginario que tenía sobre nosotros.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

Estas resistencias y alianzas “inusuales” han sido replicadas en Casa de Paz como una buena práctica, como la mejor manera de construir redes y crear alianzas. En Ciénaga, de hecho, se ha dado mucha importancia a la acción colectiva en articulación con otros movimientos sociales. En el marco del Día internacional de la Mujer, se trabaja con grupos feministas para luchar la reivindicación de los derechos de las mujeres trans, bisexuales y lesbianas. Por ello, durante 3 años continuos se han realizado trabajos articulados con mensajes de inclusión.

Otros espacios como las semanas diverso-culturales son escenarios de incidencia, emprendimiento y colaboración, que han permitido la interrelación de la ciudadanía y otros movimientos sociales con el movimiento LGBT, lo que ha potencializado el accionar colectivo y fortalecido las redes de apoyo, ya que, si bien en principio los procesos incluían casi exclusivamente a la población sexo-género diversa, con el transcurrir del tiempo se han fortalecido las agendas integrales e interseccionales.



En la evolución del tema LGBT en el municipio [...], una de las acciones más significativas es la Casa de Paz porque incentivó a la población LGBT a tomar fuerza, claro, no fue fácil al inicio, pero fue un espacio para llegar a la gente. De igual manera, la participación de las personas LGBT en Caimanes y Carnavales, aun cuando junio es el mes del orgullo, es un gran logro. En mi articulación con las Casas de Paz, la integración con otros colectivos y otros aliados llevaron a que se creará el enlace LGBT, lo que ha permitido el avance de la política pública.

Muchas personas quisieron acabar con el proceso: la casa de las maricas, las que quieran homosexualizar; [...]. Las figuras de liderazgos que hacen un contrapeso a esta nueva generación que quizás es más estructurada y organizada. Pero, aun así, somos más los que seguimos en pie de lucha.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

Por último, unas de las acciones afirmativas y colectivas de Caribe Afirmativo ha sido la presión realizada para la elaboración y formulación de políticas públicas en temas relacionados de diversidad sexual y de género. Ello toma especial importancia por el activismo y la militancia de las personas LGBT, pues anteriormente la participación de estas se circunscribía solo a eventos folclóricos y no a escenarios de concertación y toma de decisiones.

El hecho de visibilizar a las personas LGBT, realizar el fortalecimiento institucional para el reconocimiento de sus derechos y el hecho de que personas que no son sexualmente diversas también nos apoyen es uno de los aportes de Casa de Paz más importantes. Que Casa de Paz haya aportado en los procesos de construcción de políticas públicas, hace que sea leída como eje central de construcción de paz. Esta organización cubre las funciones que le competen al Estado y que mediante este proyecto ha logrado satisfacer, o por lo menos atender, ciertas necesidades de la población LGBT. Que hoy se hable del tema LGBT en todos lados, que se “mariqueen” los discursos es un aporte que lleva a la construcción de paz, no podemos hablar de paz sin que se reconozca la diversidad.

(Entrevista a hombre gay en Ciénaga, diciembre de 2020)

2.4. Experiencias vividas hechas relatos

Autorreconocerme como mujer trans no ha sido fácil, pues una se expone a la discriminación, al maltrato físico, psicológico y verbal, pero es algo que se tiene que afrontar; una debe tener la cabeza en alto y mirarlo así. Muchas veces me han pegado chicle en el cabello, notablemente por la maldad, obligándome a cortarme el cabello como hombre, otras veces me han dañado la ropa, obligándome a vestirme con lo que tenga a la mano que, casualmente, es de hombre.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

La anterior experiencia es el reflejo constante de la discriminación y el rechazo que enfrentan las mujeres trans por el rechazo a las identidades de género no normativas en entornos que deberían

ser seguros. Muchos de los ciudadanos y ciudadanas se enfrentan a ambientes hostiles que inician desde sus hogares, que se extienden a sus escuelas y continúan en su trabajo, en pocas palabras, su vida es un vaivén de violencia, exclusión y segregación.

Así, viven también con temor a poder ser como se sienten, y su bienestar emocional y psicológico se ve afectado por frases que les repiten desde la infancia, como “ojalá no salgas desviado”, “espero que se te quite lo raro”, “¿cuál habrá sido mi error?”. Este día a día se convierte, en muchos casos, en violencia física cuando las familias perciben que es una persona sexo-género diversa, y sobre ello imponen que la persona se sienta responsable de las violencias a las que la someten. Todo ello afecta el desarrollo de sus demás relaciones de vida, puesto que la niñez y adolescencia de muchas personas LGBT e construyeron con base en la desconfianza, la incompreensión, el estigma y el prejuicio hacia la diversidad sexual y lo diferente.

Me he estrellado con personas que dicen quererme, mis amigos y familiares con los que he vivido, y cuando menos lo espero escucho el rumorcito y lo que no es rumor: “la marica esa me da asco”, “me da cosa tenerla aquí, que esto y que lo otro”, entonces es una situación confusa porque una no logra saber realmente lo que piensan: solo es una fachada. Con quien más tengo conflicto es con mi familia y con la comunidad en general, hoy todavía existen personas que me dicen: ¡qué asco! Pero ya no le doy importancia, ¿qué tiene esa persona que no tenga yo? Tengo un corazón con sentimientos, y lo mejor que puedo hacer es ignorarlo, demostrarles que no somos malos, si me caí y no me ayudaron, cuando ellos se caen, los levanto.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

Este panorama se extiende a la vida social, dado que construirse en Ciénaga como persona transgresora de las normas binarias del género y la sexualidad es ponerse un cartel en la frente para ser blanco de burlas y agresiones.

Llegar a mi casa y encontrar a mi tío con una “cipote” de cara es siempre frustrante, pero ya yo he aprendido a vivir con ello porque me acepté tal como soy. Cuando estaba iniciando la transición, en mi construcción como mujer, me sentí sola, mi familia me dio la espalda, me sentía presionada, eso me llevó a sentirme decepcionada [...]. Construirse como mujer trans parece que implica asumir que se debe vivir de la prostitución o ser peluquera, eso me llevó a tomar una decisión apresurada de enlistarme en el ejército, cortarme el cabello, porque necesitaba demostrarle a mi familia que yo podía. Esta es una forma de huir de mi familia, de Ciénaga. Pero en el ejército, a pesar de que tenía que comportarme como un “hombre rudo”, no podía engañarme de lo que era.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

De esta manera, la solución para muchas personas LGBT, sobre todo para aquellas que se construyen aisladas y sin apoyo, es desplazarse a otros sitios y lugares, lo que implica asumir proyectos de vida asociados con la heteronormatividad para poder cumplir con las expectativas de sus familias, amigos y en general de la sociedad, un sistema que les excluye y condiciona su forma de vivir, actuar y ser.



Con todo este diagnóstico, en Casa de Paz se fue haciendo un abordaje en el que se reconoció que ser sujetos políticos en el municipio también implica recordar todas estas heridas dejadas por las violencias impuestas contra las personas LGBT. Heridas que han sanado, en gran parte al reconocer sus memorias y afectaciones, pero también sus historias de resistencia y resiliencia, y de cómo la diversidad se sigue construyendo aún en medio de la hostilidad.

Los aportes de la Casa de Paz han sido fundamentales, la muestra está en lo que era, y los muchos cambios que tuve. Antes me vestía con chancletas y como hombre, no tenía pecho y ahora lo tengo, ahora me atrevo a tener cabello largo. El aporte se resume en que pude entender cómo me construía, tener la fuerza para entender que ser mujer trans es válido: me ayudó a ser quien soy y fortalecer mi ser. El vestirme como una mujer no es fácil, pero ahora lo sobrellevo mucho mejor.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que el acompañamiento afectivo resulta fundamental en los procesos de autorreconocimiento, en ese camino de autodefinición del individuo. Los procesos comunitarios, en este sentido, han posicionado estrategias para comprender que todas las formas de ser, amar y sentir son válidas, y el arte, la cultura y empoderamiento en derechos humanos son herramientas para lograrlo. Esta configuración de nuevos símbolos ha llevado a transformar el territorio, facilitando el reconocimiento de la diversidad sexual y de género, la comprensión de igualdad y la prohibición de la discriminación.

Ser una persona visible me ha permitido obtener respeto sobre mi ser, hoy me llaman por mi nombre y género inspiración en otras personas que quieren ser mujeres trans y tienen miedo. Ese mérito me enorgullece [...]. Autorreconocerme y ser visible llevó a entender a mi familia que soy como soy, y que me respeten.

Autorreconocerme me ha hecho sentir libre al caminar por las calles, me genera emoción y felicidad porque me siento cómoda con mis vestidos, ya dejé de sentirme como un ave enjaulada con mis alas cortadas, ahora han crecido y la gente las ha visto.

[...]

Casa de Paz es mi familia [...], es el mejor apoyo para las personas LGBT porque no sé qué hubiese sido mi vida sin su acompañamiento.

(Entrevista a mujer trans en Ciénaga, diciembre de 2020)



3. Casa de Paz de Soledad

3.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional

Referirse al contexto territorial del municipio es clave para entender, desde los cuerpos diversos, cómo funciona el territorio y las implicaciones que esto tiene para nuestros derechos.

(Grupo focal en Soledad, noviembre de 2020)

Soledad es un municipio localizado en la región norte de Colombia. Es uno de los 23 municipios del departamento del Atlántico y hace parte –junto a Puerto Colombia, Galapa y Malambo– del área metropolitana de Barranquilla. Según el DANE (2018), la población actual de la ciudad es de 665.021, siendo la 9ª área urbana más poblada del país.

En cuanto al tema del conflicto, si bien Soledad no fue un municipio que se vio afectado por el conflicto armado de manera directa, sí fue un territorio receptor de un gran flujo de víctimas. De hecho, cuenta con una oficina regional de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. Adicionalmente, en Soledad se encuentran las oficinas de la Defensoría del Pueblo, Personería, Fiscalía, 2 comisarías de familia y 3 inspecciones de Policía. En cuanto a la administración local, la Alcaldía de Soledad cuenta con la mayoría de sus secretarías articuladas con los procesos de LGBT y construcción de paz. Del mismo modo, existe un enlace LGBT que gestiona todos los procesos relacionados con la protección de los derechos y el mejoramiento de las condiciones de bienestar de las personas LGBT del municipio.

En este sentido, desde la institucionalidad se han hecho avances para trabajar de manera articulada con el movimiento LGBT para brindar una respuesta mucho más eficiente a sus particularidades en temas referentes a la salud, cultura, educación y trabajo a través de las mesas de discusión del concejo municipal, donde se proponen y aprueban los recursos destinados para las personas LGBT del municipio. Como hecho histórico, la administración del pasado cuatrienio (2015-2019) contrató a personas LGBT en algunas de sus carteras como funcionarias públicas, lo cual permitió fortalecer el puente de comunicación entre el movimiento y la institucionalidad, que había iniciado con la figura de enlace LGBT.

Sin embargo, estos avances en materia de representatividad política y social contrastan con los hechos de violencia y actos de discriminación contra las personas LGBT que se siguen registrando en el municipio, especialmente hacia las mujeres LBT. Durante el 2020, fueron asesinadas 8 personas LGBT en la zona metropolitana de Barranquilla, de las cuales 6 eran mujeres: tres trans y tres lesbianas (Caribe Afirmativo, 2020).

Sí han pasado muchos hechos de violencia. Porque, a pesar de que en Soledad los temas de representatividad política son buenos con el tema LGBT, aún persisten los hechos de violencia contra nosotras las mujeres trans.

(Entrevista a mujer trans en Soledad, noviembre de 2020)



De la victimización a la movilización

Es difícil ser mujer, pero cuando eres una mujer diversa todo parece imposible. El prejuicio y la desigualdad son amigos de la violencia, la potencian, nos señalan, no nos dejan ser.

(Entrevista a mujer lesbiana en Soledad, diciembre de 2020)

En el municipio de Soledad, las personas LGBT identifican que los hechos de violencia hacia ellas son motivados por la moral tradicional, el machismo y los prejuicios resultado de un sistema heteronormativo arraigado.

La discriminación y la violencia hacia las personas LGBT dentro del municipio son distinguidas por la doble moral de la sociedad, inculcada por la religiosidad.

(Entrevista a hombre bisexual en Soledad, noviembre de 2020)

En el municipio de Soledad se puede vivir como personas diversas, pero cargando siempre esos imaginarios sociales negativos. Además, la falta del compromiso político para poder entender que la igualdad es necesaria para aniquilar la exclusión, la violencia por prejuicio, la homofobia, transfobia y los ataques por cuestiones de orientación, expresión e identidad de género diversa, parece imposible con la administración.

(Grupo focal en Soledad, noviembre de 2020)

En la tabla no. 2 se muestra un ejercicio comparativo de los asesinatos de personas LGBT motivados por prejuicios en los últimos cinco años en Soledad. Si bien lo ideal sería reducir la ocurrencia de estos casos, el número de asesinatos motivados presuntamente por la orientación sexual o la identidad de género dejan al descubierto una crisis de garantía de derechos que no puede permitirse en un Estado democrático. El hecho de que haya una disminución en las cifras no implica necesariamente una reducción de las prácticas violentas, pues existen modalidades, mensajes y tácticas de violencia que perviven y mutan a nuevas formas de negación de derechos (Caribe Afirmativo, 2020).

Tabla 2. Asesinatos de personas LGBT con motivos prejuiciosos en los últimos cinco años en Soledad.

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Soledad	10	5	4	4	6	3

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Caribe Afirmativo, 2020.

Por otro lado, la movilización social ha procurado cambiar este panorama a través del trabajo articulado entre el movimiento LGBT de Soledad y la institucionalidad, logrando la realización, por ejemplo, de las marchas anuales LGBT, de plantones, de actos conmemorativos como el Día de la no homofobia, siendo miembro del Consejo de Paz Municipal, del Comité de prevención de violencia contra la mujer, entre otros espacios.



De la victimización a la movilización

En este sentido, el proceso de Casa de Paz de Soledad ha realizado acercamientos importantes con la administración para la elaboración de la caracterización de las personas LGBT del municipio en interés de que estas cuenten con una política pública integral que abogue por sus derechos y libertades. A este punto, es importante mencionar que Soledad subsana el hecho de no contar con esta herramienta de planeación política, a través del lánguido amparo que le proporciona la Política Pública de la Mujer, que, si bien guardan relación por la opresión ejercida en razón del género, las problemáticas de estos dos grupos poblacionales no se pueden homogeneizar.

La violencia contra una mujer lesbiana, bisexual o trans no son iguales, menos lo será [la violencia] de las mujeres cisgénero y las personas LGBT. Mientras no exista una caracterización de la población, no se logrará realizar una política pública LGBT de calidad.

(Entrevista a mujer lesbiana en Soledad, diciembre de 2020)

Para tal fin, en Soledad se cuenta con una Casa de los Derechos por un convenio de la Defensoría del Pueblo; esta es la quinta en el país y la primera en el Caribe, la cual articula también con la Casa de Paz de Soledad y con la Comisaría 3 de familia. A través de estos espacios se han logrado avances en materia de goce efectivo de derechos por parte de las personas LGBT del municipio de Soledad, entre los cuales se destacan las jornadas de sensibilización sobre prevención de violencia basada en género, los protocolos de atención en salud llevados por entes hospitalarios locales, la participación de jóvenes LGBT en la Plataforma Juvenil del municipio, entre otros.

Finalmente, es importante señalar que las organizaciones sociales aliadas, en articulación con la Casa de Paz, ejecutan procesos dentro del municipio en temas de reconocimiento sobre las construcciones identitarias de las personas LGBT en aras de contribuir a la deconstrucción de imaginarios negativos que puedan mitigar los actos de exclusión, violencia y discriminación. Estos acercamientos de las organizaciones con la ciudadanía han permitido mejorar los imaginarios de la sociedad en referencia hacia las personas sexo-género diversas de Soledad.

3.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio

Antes del 2016, fecha de la apertura de la Casa de Paz en el municipio, las y los activistas, líderes/as sociales y defensores de los derechos de las personas LGBT de Soledad lograron realizar acercamientos con el funcionariado público local para la promoción de sus derechos, sin embargo, estos esfuerzos parecían estar desarticulados, lo cual logró reajustarse con el trabajo comunitario de la Casa de Paz con estos mismos activistas. Así, estos procesos hoy se articulan bajo la consigna de que las personas LGBT son constructoras de paz, dando lugar a un accionar mucho más cohesionado.

La coordinación de la Casa de Paz de Soledad, a cargo de personas que representan liderazgos y referentes para el movimiento LGBT en el municipio, ha sido una de las estrategias más exitosas para el trabajo. Desde el año 2017 se iniciaron procesos y actividades con un fuerte componente formativo y dirigidas mayoritariamente a la población LGBT joven. Se realizaron, entonces, cursos de manipulación de alimentos, peluquería, cocina, entre otros, con el apoyo del Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA).



De la victimización a la movilización

Al mismo tiempo, en articulación con la Secretaría de Gestión Social de Soledad y el apoyo del enlace LGBT de ese momento, se dio inicio al acercamiento con algunos liderazgos sociales, organizaciones de base y funcionariado público del municipio, los cuales recibieron capacitaciones en derechos humanos, diversidad sexual y de género, con el objetivo de convertirse en agentes de transformación social. Estas jornadas de formación fueron realizadas por el equipo interdisciplinar de profesionales de Caribe Afirmativo.

Esta cercanía, asimismo, permitió la realización de una exposición en conmemoración de las víctimas en abril de 2017, que contó con la presencia del enlace LGBT de ese momento, liderazgos sociales, activistas y funcionarios y funcionarias públicas. Paralelamente, se llevaron a cabo talleres que, desde una perspectiva artística y cultural, pretendían atender los daños psicológicos de las personas LGBT víctimas del conflicto armado interno. A estos espacios de reparación colectiva asistieron las víctimas, sus padres, parejas y demás familiares.

Para el 2018, los acercamientos a la institucionalidad fueron mayores y más participativos, lo que hizo que esta participara activamente en las acciones de movilización ciudadana, actos conmemorativos y plantones que tenían como propósito apostar por el reconocimiento de los derechos de las personas LGBT en el territorio soledense. Durante ese mismo año empezó el proceso de formación y fortalecimiento de los nuevos liderazgos con las Escuelas de Formación LGBT en temas de derechos humanos, incidencia política, veeduría ciudadana, construcción de paz, implementación de los acuerdos de paz, movilización ciudadana, entre otros temas que permitió a las personas LGBT trabajar en la construcción de paz desde la inclusión y la diversidad.

Al año siguiente, 2018, tuvo lugar, por iniciativa de los miembros de la Mesa LGBT del municipio, la primera marcha LGBT de Soledad organizada por sus líderes y lideresas; en el acto participaron la ciudadanía de Casa de Paz, como una apuesta de movilización social que enviaba un mensaje de unidad contundente e invitaba a levantar sus voces, permitiendo mostrar la realidad desde sus diversidades.

'Casa de paz, mi casa, tu casa, la casa de todas' fue la frase adoptada por toda la ciudadanía de la Casa De Paz de Soledad, y más tarde por las otras Casas de Paz [Maicao, Ciénaga, Carmen de Bolívar y Montelíbano], lo cual llevó a reafirmar que sin la inclusión no se puede construir nada. Nada sin las maricas o todo con las maricas.

(Grupo focal en Soledad, noviembre de 2020)

Para el año 2019, hubo también un significativo avance en la integración de las voces de las mujeres sexualmente diversas, quienes solían ser silenciadas por las dinámicas machistas que se reproducían dentro del mismo movimiento LGBT. A partir de esta iniciativa, un compromiso adquirido fue la posibilidad de afrontar las realidades de las mujeres LBT desde las ópticas diferenciadas para verdaderamente hablar de participación, inclusión y construcción de ciudadanía.

Hace un par de años, Casa de Paz solo era visitada por hombres gais, por lo que, después de varios meses, un grupo de mujeres lesbianas empezaron a llegar a los jueves de cine. Poco a poco se fueron sumando para realizar actividades. Ellas, al conocer el lugar se fueron reuniendo, se inscribieron a las escuelas de liderazgo, se fueron formando, realizaron actos



De la victimización a la movilización

conmemorativos como el Día internacional de la no violencia contra la mujer, el Día de la visibilidad lésbica, entre otros. Hoy es un espacio más paritario.

(Grupo de discusión de jóvenes en Casa de Paz de Soledad, diciembre de 2020)

En el 2020, las acciones de movilización mutaron a la virtualidad¹¹, pero se siguieron realizando. Así, por ejemplo, se llevó a cabo la primera transmisión en vivo por Facebook llamada “Lo que Callamos las Maricas”, espacio de diálogo con temas libres, de interés tanto para las personas LGBT como para aquellas que quisieran saber un poco más de sus experiencias y vivencias. Por su parte, el nombre del programa utilizó la palabra marica como una apuesta reivindicativa del término que, por años, ha sido usado como una expresión despectiva para referirse a las personas LGBT.

Asimismo, otra actividad que se ha hecho muy popular entre la ciudadanía asistente a la Casa de Paz ha sido el jueves de cine, espacios de discusión en mesa redonda para debatir las problemáticas sociales que repercuten directamente sobre las personas LGBT. También se realizan tertulias incluyentes, las cuales permiten hacer reflexiones críticas a partir de la lectura previa de documentos de temáticas LGBT. Finalmente, también destacan las células de empoderamiento, actividades de sensibilización y formación que consisten en que los beneficiarios de la Casa de Paz compartan sus conocimientos con jóvenes que tienen dificultad para asistir al espacio físico de la casa, compartiendo con ellas y ellos los temas aprendidos en las Escuelas de Formación.

Las escuelas de formación de liderazgos nos permitieron compartir experiencias y conocer el trabajo de otros líderes en los otros territorios. También ellos y ellas participaron en la guacherna del Carnaval LGBT de Barranquilla [...] y otros eventos culturales entre color, música y folklore como acto reivindicativo para la inclusión, porque es que uno puede ejercer el liderazgo desde lo cultural, desde lo folklórico, desde lo performativo.

(Grupo focal en Soledad, noviembre de 2020)

La Casa de Paz de Soledad fue la segunda en inaugurarse, lo que tuvo lugar el 3 de diciembre de 2016 en el marco del proyecto “Sentidos de la memoria para construir paz”, y, desde entonces, ha apostado incesantemente por el fortalecimiento y empoderamiento de las personas LGBT desde un enfoque territorial y de derechos humanos y, en articulación con organizaciones locales, realizar acompañamientos a liderazgos sociales con el interés de potenciar los procesos de incidencia en el territorio a través de la creación de puentes de comunicación con los gobiernos locales en aras de promover la inclusión social y el reconocimiento de la diversidad sexual.

3.3. Construcción de ciudadanías

3.3.1. Autorreconocimiento

Frente al autorreconocimiento, la ciudadanía asistente a la Casa de Paz encuentra problemático adoptar las denominaciones que encierra la sigla LGBT, ya que las relacionan con el privilegio

¹¹ Por motivos de la pandemia a causa del COVID-19.



de las clases sociales altas. En este sentido, estos procesos se han visto fuertemente marcados por el entorno en el que se han desarrollado, siendo, por ejemplo, más común el autorreconocerse como “marica” que como gay, lo que, en definitiva, ha enriquecido el abanico de posibilidades de la diversidad sexual y de género en el municipio.

Sin embargo, ser una persona abiertamente LGBT en Soledad implica un cierto rezago en el proceso de autorreconocimiento, siendo la heteronormatividad recalcitrante y la discriminación en razón de la orientación sexual, identidad y expresión de género los mayores obstáculos por resolver. Esta situación explica por qué las personas LGBT del municipio se sienten tan cómodas en los espacios de intercambio de experiencias organizados por la Casa de Paz, ya que se sienten completamente libres de ser quienes son, sin temores, sin miedos.

Nos apropiamos tanto del espacio... que allí nos sentíamos como en casa, podía ser yo mismo, la marica, no como en nuestras casas, donde debo pensar cómo hablar, cómo gesticular, qué decir y cómo decirlo; es desgastante no poder ser quien soy por temor a los comentarios y retaliaciones de otros.

(Entrevista a hombre gay en Soledad, diciembre de 2020)

El proceso de la Casa de Paz creó redes de apoyo entre las personas LGBT del municipio. La ciudadanía encuentra en el espacio físico una experiencia sensorial que supone estar conectada/o con otras personas que sienten, piensan y viven experiencias cercanas respecto a ser una persona con una orientación sexual, identidad y/o expresión de género diversas en medio de unas ‘lógicas’ binarias que entienden, ven y perciben al otro ‘diferente’ siempre fuera de lugar.

Ante esta situación, Casa de Paz ha generado espacios de confianza para los procesos de autorreconocimiento de las personas LGBT a partir de sus particularidades, con el fin de continuar sus procesos de construcción identitaria personal y colectiva. En este sentido, el proceso ha sido testigo del tránsito de la ciudadanía beneficiaria, puesto que pasaron de no autorreconocerse públicamente, las cuales temían estar mal por ser personas sexo-género diversas, a ser otras que se autorreconocen como maricas, lesbianas, gais, trans; empoderadas, dueñas de sus vidas, seguras de sí mismas. En otras palabras, se han convertido en agentes de transformación social y replicadoras de buenas prácticas.

3.3.2. Acciones de movilización y resistencia

Las acciones de movilización y resistencia que se han realizado desde la Casa de Paz han sido numerosas a lo largo de los años. A la fecha, se han realizado plantones de sensibilización y jornadas de formación en los parques del municipio sobre temáticas de género, también, eventos conmemorativos en ocasión del Día de la No Homofobia y Transfobia, Día de la lucha contra la violencia de género, etc., que han generado transformaciones sociales de gran incidencia.

En este sentido, hablar de las acciones de movilización implica resaltar el trabajo de articulación que se ha hecho con la Mesa LGBT municipal de Soledad. Con esta se realizó la primera Marcha LGBT en Soledad en el 2018, en la cual las personas LGBT se movilizaron en un proceso per-



formativo y reivindicativo para exigir el reconocimiento de sus derechos. Durante el acto, se tomaron las calles principales del lugar, en las que se unieron muchas personas LGBT no solo de Soledad, sino también del resto del Atlántico: era el tiempo de mostrarse, de hacer visible lo invisible, de alzar la voz. El recorrido terminó en el barrio Hipódromo, un lugar histórico de referencia para las personas LGBT de este municipio, puesto que donde antes fueron excluidos, hoy celebraban la diversidad.

Este acto, se realizó nuevamente en el 2019, aunque no pudo llevarse a cabo en el 2020 debido a la emergencia sanitaria causada por el COVID-19; Sin embargo, sí se realizó un evento virtual, desde Barranquilla, que convocó a todas las personas LGBT del Atlántico, el cual fue apoyado por la Gobernación del departamento. Adicionalmente, también se han realizado plantones como acciones de resistencia en los que las y los jóvenes LGBT de la Casa de Paz de Soledad se apropian de espacios públicos, como la Plaza del Museo Bolivariano y el Parque Muvdi para mostrar su rechazo ante los actos de discriminación en razón del género y la diversidad sexual.

Otra gran acción de movilización es la “Semana de la diversidad”, la cual fue propuesta por la Mesa LGBT y apoyada por la Casa de Paz. Durante su realización, se hacen diferentes actividades, desde capacitaciones en temas de diversidad sexual y de género a la comunidad e institucionalidad, hasta la ejecución de actos culturales en los que participan colectivas y asociaciones LGBT de Barranquilla y Puerto Colombia¹², lo cual ha contribuido a la deconstrucción de los imaginarios sociales en torno a las personas LGBT.

Asimismo, durante los Carnavales de Barranquilla, la ciudadanía de la Casa de Paz participa activamente de la agenda cultural del Carnaval LGBT, realizando acciones de movilización, desde el folklore, el color y la cultura Caribe, que inciden directamente en los procesos de visibilización y reconocimiento de la diversidad sexual y de género y, al mismo tiempo, celebran con orgullo sus orientaciones sexuales, identidades y expresiones de género diversas.

En cuanto a la incidencia política, en su sentido más estricto, la ciudadanía de la Casa de Paz ha estado presente en las mesas de trabajo para la construcción del PDT de Soledad 2020-2023, en el cual quedaron plasmadas las iniciativas realizadas a la institucionalidad en diversos temas que favorecen la situación de derechos de las personas LGBT, ya que estas propuestas se realizaron identificando las necesidades reales de esta población en el territorio. En total fueron cuatro propuestas que hacen parte del PDT, entre las que se destaca la realización de “capacitaciones en temas de respeto y derechos con el fin de sensibilizar a la comunidad soledaña y funcionarios de la administración frente al tema LGTB” (Alcaldía de Soledad, 2020, p. 276).

Por otro lado, la Casa de Paz de Soledad cuenta con una importante agenda en temas de salud con un enfoque social en articulación con la Secretaría de Salud del municipio y FUNDARVI, organización aliada de Caribe Afirmativo y pionera en la prevención y atención del VIH/Sida en la región. En este espacio se realizan asesorías jurídicas, acompañamiento psicosocial en el marco de la prestación de los servicios de salud, y pruebas rápidas de VIH/Sida para el diagnóstico tem-

¹² Municipio que hace parte de la zona metropolitana de Barranquilla



prano y tratamiento oportuno, con el fin de mejorar las condiciones de salud de estas personas y reducir los estigmas que rondan frente a lo LGBT y las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS).

Teniendo en cuenta lo anterior, la Casa de Paz de Soledad se ha consolidado como un espacio de articulación, formación y visibilización que busca atender las demandas y solicitudes de las personas LGBT, procurando generar nuevos espacios de empoderamiento y construcción de ciudadanía.

3.4. Experiencias vividas hechas relatos

Estar dentro del proceso de la Casa de Paz me permitió empoderarme, al hacer parte pude organizar y ser fundadora de una colectiva de mujeres apoyada por el Coordinador de la Casa de Paz y Caribe Afirmativo; una colectiva que hoy por hoy hace que sea invitada a los espacios donde se discuten y se realizan acciones en mesas de trabajo en defensa de las mujeres que son víctimas de violencia en el municipio de Soledad.

(Entrevista a mujer lesbiana en Soledad, noviembre de 2020)

La experiencia de la Casa de Paz en Soledad ha visibilizado y aportado a la solución de diferentes problemáticas, como la falta de espacios que garanticen una participación activista estable y respetuosa para las mujeres lesbianas, bisexuales y trans, así como la fragmentación del movimiento LGBT del municipio.

En este sentido, por un lado, este ha sido un entorno que ha posibilitado que diversas mujeres se conozcan, reconozcan y planeen juntas de manera afirmativa acciones por la reivindicación de las lesbianas, bisexuales y trans. Así, se creó una colectiva de mujeres sexo-género diversas y personas no binarias, llamada FemTom, con la cual han posicionado las luchas de las personas menos visibilizadas históricamente al interior del movimiento LGBT del municipio.

He tenido la oportunidad de realizar actividades con ONU Mujeres y con la Universidad del Norte [de Barranquilla]. Gracias a la formación que he encontrado en las escuelas de formación de liderazgo en Casa de Paz.

(Entrevista a mujer lesbiana en Soledad, noviembre de 2020)

Esta articulación y fortalecimiento a partir de talleres de formación y el acompañamiento de la Casa de Paz les ha acercado a otros escenarios de incidencia y encuentro con más organizaciones y activistas del departamento, la región y el país.

Por su parte, Casa de Paz de Soledad ha sido un espacio de interlocución para los distintos activistas del municipio, donde se logran reunir para dialogar y tomar decisiones sobre el mismo movimiento. Por ejemplo, la Mesa LGBT de Soledad ha desarrollado sus actividades en distintas ocasiones en la Casa de Paz y en constante alianza con ella, lo cual ha llevado a que el activismo y el movimiento LGBT se fortalezca y articule de manera más fácil.



4. Casa de Paz de El Carmen de Bolívar

4.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional

El Carmen de Bolívar es un municipio del departamento de Bolívar, ubicado en la subregión de los Montes de María, con una población de 72.595 habitantes, según proyecciones del DANE (2018). Es un importante centro de intercambio económico y agrícola, siendo el municipio más grande de la subregión. “El municipio se encuentra conformado por 49 barrios, 19 corregimientos y 165 veredas/caseríos” (Alcaldía de El Carmen de Bolívar, 2020, p. 114).

En relación con el nivel de calidad de vida de la población, para el año 2015, con base en el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM), casi el 93% de la población presentaba como mínimo una necesidad básica insatisfecha, siendo el componente de acceso a servicios públicos el de mayor incidencia. Por su parte, según el IPM el 86,7% se encontraba en situación de pobreza y el 98% no tenía acceso a fuentes mejoradas de agua. (Caribe Afirmativo, 2017, p.62)

Es importante señalar que este municipio ha sido históricamente un territorio de disputa por actores legales e ilegales en la medida que es un corredor importante para el transporte de mercancías, y por lo tanto importante en tanto el comercio como el tráfico de armas y drogas. Sin embargo, las personas LGBT que participan en el proceso de Casa de Paz consideran que, luego de la firma del Acuerdo de Paz, los niveles de violencia han disminuido. A pesar de ello, la violencia en contra de las personas LGBT, asegura la ciudadanía, se ha mantenido constante.

No nos dejaban entrar a los estaderos y uno no podía estar sentada en el parque, son muchos tipos de violencia. Hay violencia física, verbal, psicológica, ya que este es un pueblo que está sumido en la ignorancia todavía y que nos faltan mucho al respeto a las personas LGBT.

(Grupo Focal en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

En los últimos años como tal no se han presentado hechos de violencia contra la comunidad LGBTI, más que todo han sido tipos de discriminación en sus atenciones con las entidades públicas, más que todo por la orientación sexual.

(Grupo Focal en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

La discriminación y el hostigamiento en contra de las personas LGBT son prácticas que se han arraigado en este entorno, el cual es descrito como machista y heteronormado. Situación que se replica incluso entre los y las funcionarias públicas, ya que algunos de estas/os, desconocen las temáticas de género, lo que hace que los procesos de atención que involucran personas LGBT no se realicen de la manera adecuada.

Es que a ellos [los funcionarios y funcionarias públicas] se les olvida que no es cómo la persona nazca, sino en cómo se identifica o se reconoce.

(Entrevista a mujer trans en El Carmen de Bolívar, diciembre de 2020)



La ausencia del reconocimiento de las orientaciones sexuales e identidades de género diversas por parte del funcionariado se agudiza particularmente en el sector salud y con la Fuerza Pública, siendo las mujeres trans las más afectadas en ambos casos. En el primero, el desconocimiento con respecto a las temáticas de género implica malos tratos médicos y negación de los servicios de salud, tales como los procesos de hormonización. En cuanto a los integrantes de la Fuerza Pública, quienes tienen la función de protección de la ciudadanía, son quienes más violentan a las mujeres trans y otras personas LGBT en el municipio. De hecho, personas articuladas al proceso de Casa de Paz de El Carmen de Bolívar han sido víctimas directas de la violencia ejercida contra las personas LGBT por parte de militares y policías.

Entre los insultos se escuchaban: “llama a los de tu gremio LGBT, llámalos, para que te ayuden. ¿No y que eres líder? A mí la comunidad LGBT no me importa [decían los uniformados]; haga lo que quiera [a la mujer]”; al mismo tiempo, los policías cuestionaban mi orientación sexual y la de mi pareja en un tono burlesco.

(Entrevista a mujer lesbiana en El Carmen de Bolívar, diciembre de 2020)

4.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio

La ciudadanía de la Casa de Paz ha generado acciones importantes y de reconocimiento que han logrado tener resonancia en la población, entre estas se destaca la conmemoración de fechas representativas, la participación activa de la comunidad carmera en los carnavales LGBT municipales, en donde, por momentos, los prejuicios y las diferencias socialmente impuestas parecen disiparse, lo que ha contribuido a una mayor cohesión social -aunque temporal- del territorio y los grupos poblacionales que la integran. En la actualidad aún persisten muchos imaginarios negativos sobre las personas LGBT del municipio. Algunos ciudadanos y ciudadanas hacen referencia a las personas LGBT de manera despectiva a través de palabras como: “las maricas”, “los sidosos esos”, las “locas”, “maricas pendejas”, entre otros muchos otros.

Si bien previo a la instalación de la Casa de Paz, los activismos en El Carmen de Bolívar llevaban procesos para erradicar los lenguajes y acciones prejuiciosos contra las personas LGBT, desde que esta tuvo apertura, de acuerdo a la misma ciudadanía, ha existido un mayor cambio de percepción de la diversidad sexual y de género por parte del resto de la ciudadanía carmera.

Los aliados más cercanos de este proceso, y que siguen en una lucha constante con el movimiento LGBT del municipio, son la Mesa de Víctimas, la Secretaría del Interior de la Alcaldía Municipal, la Red de Mujeres Departamental, entre otras. De igual manera, desde el espacio de Casa de Paz se han creado espacios de consolidación y hermanamiento de los mismos liderazgos locales LGBT, procurando integrarles en una sola voz y, de este modo, potenciar los resultados de sus acciones.

4.3. Construcción de ciudadanías

4.3.1. Autorreconocimiento

Actualmente, la ciudadanía sexo-género diversa de El Carmen de Bolívar ha adoptado, en su mayoría, la sigla LGBT para su posicionamiento político, para la exigibilidad de sus derechos,



construyendo su sexualidad por fuera de los marcos y normas regulatorias; ahora bien, dicha “denominación no puede reducirse bajo un manto homogenizante y de connotación unitaria o monolítica, como un solo grupo social o comunidad congelada que se articula a través de una noción común de identidad” (Caribe Afirmativo, 2017, pág. 13).

Del mismo modo, y como sucede en la mayoría de los territorios, estos también se autorreconocen a partir de construcciones propias -resignificando expresiones despectivas- en un intento por reivindicar su identidad, siendo los términos “maricas”, “areperas”, “machorras”, etc., los más comunes en este ejercicio de autorreconocimiento autóctono. No obstante, este proceso se ve truncado debido a las continuas tensiones a nivel familiar y social, donde, en la primera, no aceptan la orientación sexual e identidad de género del individuo y, en la segunda, cuando la persona LGBT es aceptada en casa, debe enfrentar los prejuicios y comentarios de su entorno social cercano, situación que se replica en otros espacios públicos como ya se ha mencionado antes.

Según expresan las personas entrevistadas durante este proceso, las tensiones más frecuentes con respecto a los procesos de autorreconocimiento se presentan en el sector salud, con la Fuerza Pública y en los procesos civiles para el caso de las personas trans, donde el cuerpo médico, los efectivos de la Policía/Ejército y el funcionariado público, respectivamente, desconocen los precedentes constitucionales que amparan el nombre identitario, llamándoles delante de otras personas presentes por el nombre jurídico, bajo la excusa del cumplimiento de la norma, lo cual niega sus construcciones identitarias personales.

La mayoría [de agresiones] han sido en el hospital, porque saben que uno es lo que es y quieren hacerlo sentir mal por eso, diciéndole a uno el nombre [jurídico], sabiendo de que a uno le preguntan cómo quiere que a uno le llamen como mujer, entonces ahí uno les dice que nos traten como lo que somos, pero ellos no, lo tratan a uno como un hombre y hacen sentir mal a uno.

(Entrevista a mujer trans en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

Asimismo, se presenta un retraso -malintencionado, según lo relatado por los y las participantes- en los procedimientos de salud que involucran la entrega de tratamientos antirretrovirales por posibles motivaciones prejuiciosas, lo que, a su vez, indica que no existe la aplicación de un enfoque diferencial en las rutas para el acceso a los servicios de salud por parte de las personas LGBT. Lamentablemente, este tipo de acciones aún persisten en estos sectores porque, en parte, sus funcionarias/os son trasladados constantemente, por lo que las campañas de sensibilización se vuelven estériles en la medida en que el cuerpo médico sensibilizado no permanece en el mismo sitio por mucho tiempo.

Con respecto a la Fuerza Pública, se han registrado múltiples casos de violencia policial en espacios públicos, la cual incluye detenciones arbitrarias, violencia física y privación de la libertad de manera ilegal. Con lo que se siguen reproduciendo los prejuicios y la naturalización de la violencia en estos escenarios, que afectan las dinámicas sociales dentro de la familia, la escuela y el trabajo, puesto que persiste la percepción de complicidad social.

A pesar de las dificultades descritas, la ciudadanía LGBT reconoce que el autorreconocimiento trae consigo un importante elemento para la construcción de ciudadanía, es decir *soy ciuda-*



dana/o en la medida en que me reconozco como tal, lo que se relaciona estrechamente con el empoderamiento que han tenido estas personas en la Casa de Paz: la manera en que asimilan las situaciones difíciles y la capacidad de resiliencia, resistencia y adaptabilidad. El autorreconocerse como persona trans, gay, lesbiana, bisexual, etc., es sinónimo de libertad, porque significa dejar atrás la represión y construir ciudadanía desde la diversidad.

Finalmente, es importante señalar que el crecimiento personal de estas personas se debe, en gran medida, a este proceso de construcción personal e identitaria que da cuenta del hecho de que las personas sexo-género diversas tienen la misma valía que el resto de la ciudadanía. Muchas de estas personas habían tenido algunos avances, pero en un territorio de confrontación y dinámicas violentas, como lo es El Carmen de Bolívar, la posibilidad de ser quienes eran estaba coartada. Por lo que, en ese sentido, Casa de Paz ha servido como una oportunidad que les ha permitido continuar sus procesos de autorreconocimiento e iniciar otros de empoderamiento.

4.3.2. Acciones comunitarias

Dentro de las acciones de movilización y visibilización que más impacto han tenido en el municipio, se encuentra la marcha del orgullo LGBT, la cual se realiza anualmente en el mes del orgullo, así como la participación activa de las personas LGBT en los carnavales locales. Del mismo modo, otros ciudadanos y ciudadanas de la Casa de Paz han hecho parte activa de espacios a los que han sido invitados, tales como el Foro de Violencia de Género organizado por la UARIV, o en conversatorios sobre construcción de paz desde la diversidad, así como plenarias sobre el estado de avance de los PDET o la perspectiva LGBT en el PDT.

En el marco de los carnavales locales, por tomar un ejemplo de acción comunitaria conjunta, lesbianas, gais, bisexuales y trans de los Montes de María, la mayoría víctimas del conflicto armado, celebraron la primera Guacherna Diversa que se realizó en El Carmen de Bolívar. El desfile tuvo lugar el 19 de febrero, iniciando en el barrio “12 de noviembre” y culminando en la Plaza central de El Carmen de Bolívar. Personas LGBT de este municipio y de otros como Cartagena, San Juan Nepomuceno, San Jacinto, Zambrano -Bolívar- y Corozal -Sucre-, participaron motivadas por la Casa de Paz de El Carmen de Bolívar y la Corporación Todos Somos Iguales.

De igual manera, la primera Guacherna Diversa de los Montes de María fue presidida por la capitana de las personas LGBT de esta región, Nawar Jiménez, una mujer trans de 21 años que comandó esta fiesta sin precedentes. Durante el recorrido, ciudadanos y ciudadanas del municipio y de toda la región admiraron el despliegue de color, vida y esperanza de las personas LGBT que tuvieron un día como epicentro para reivindicar sus derechos.

En este sentido, se han sabido reconocer organizaciones y entes aliados, así como otros que se han identificado, según lo manifestado por los ciudadanos y ciudadanas participantes del proceso, como obstáculos en el desarrollo del proceso de empoderamiento y acompañamiento a las personas LGBT. Al respecto, con el Colectivo de Comunicaciones de Montes de María Línea 21, por ejemplo, se conformó un colectivo LGBT comunitario con el objetivo de dar herramientas a los y las ciudadanas sobre producción audiovisual y manejo de escenarios.



4.3.3. Redes de apoyo y acción colectiva

Las formas de comunicarse y relacionarse que han desarrollado las personas LGBT han sido determinadas, en gran medida, por la movilización social, la incidencia sociopolítica y la articulación con otros grupos sociales; siendo los espacios culturales aquellos donde más se fortalecen las redes de apoyo¹³. En ese sentido, paulatinamente se han ido cambiando los imaginarios sociales negativos que han permitido el desarrollo de alianzas otrora impensables, como lo son las relaciones de cooperación entre la iglesia y el movimiento LGBT (véase cuadro no. 3).

Cuadro 3. Mapa de actores que se relacionan con el trabajo comunitario en Casa de Paz en El Carmen de Bolívar.

Actores claves	De cooperación	De contradicción	De orientación	De obstaculización
Organizaciones feministas				
Organizaciones DD. HH				
Iglesias católicas y cristianas				
Instituciones del Estado				
Movimiento de víctimas				
Familias				

Fuente: Elaboración propia de Caribe Afirmativo, 2020.

Teniendo en cuenta la tabla anterior, puede decirse que en el municipio de El Carmen de Bolívar la mayoría de los actores institucionales y organizativos reconocen que las personas LGBT son sujetas de derechos, independientemente de su orientación sexual e identidad de género, al tiempo que han dejado de lado antagonismos sociales anacrónicos, como es el caso de las iglesias, en interés de construir una sociedad mucho más unida. Asimismo, estos escenarios de participación se han convertido en espacios de lucha constante por la reivindicación de los derechos de las personas LGBT y del posicionamiento de la agenda de paz desde un enfoque de género.

4.4. Experiencias vividas hechas relatos

Las transformaciones que he vivido y los cambios como persona LGBT en este territorio han sido gratificantes y maravillosos debido a que hoy podemos salir a la calle, podemos ser libres, podemos tener un trabajo, podemos acceder a la educación y a la salud de una mejor manera, no como antes que eso no se podía hacer tan fácilmente, pues hoy somos vistas como otro tipo de personas en la sociedad, ya nos aceptan más y es más el cambio que se ve en nuestro municipio.

(Entrevista a hombre gay en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)



El movimiento LGBT del municipio de El Carmen de Bolívar permitió el fortalecimiento de las capacidades de liderazgo bajo la concepción del trabajo entre pares e iguales, como es el crecimiento de organizaciones sociales, tales como Nuevo Ágora, Dejavú y la Corporación Todos Somos Iguales, los cuales han sido persistentes en la construcción de ciudadanía.

Por otro lado, la participación de personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas ha llevado a la compresión de las resistencias -tanto individuales como colectivas- de las víctimas del conflicto armado residentes en los Montes de María en medio del conflicto armado. Y es que en El Carmen De Bolívar existe una serie de historias de vida que los han hecho pioneros en la creación de nuevos entornos para la construcción de paz desde las voces de las víctimas LGBT.

Las dificultades las he enfrentado de una forma maravillosa, a las dificultades les pongo una sonrisa y las supero a través de la cultura. Yo soy bailarín, soy coreógrafo de la corporación folclórica y cultural Dejavú; a las dificultades les pongo dedicación, les pongo cariño y trato de salir adelante a través del arte y de la cultura, que es lo que me mueve, por lo que he encontrado bastante afinidad con Casa de Paz, porque ellos trajeron algo revolucionario y es sanar a través del arte, a través de la cultura todo lo que uno sufrió [en el marco del conflicto armado].

(Entrevista a hombre gay en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

La participación social y de movilización de las personas LGBT del municipio ha tomado relevancia en los procesos políticos y civiles locales como los Consejos Municipales de Planeación, Juntas de Acción Comunal, Mesas de trabajo para la Construcción de Planes de Desarrollo, entre otras, espacios en los cuales se han incidido de manera importante para la inclusión de un enfoque de género transversal. Sin embargo, aún persiste una participación limitada de representantes de grupos poblacionales en condición de vulnerabilidad, por lo cual es fundamental generar espacios donde otras personas puedan participar y promover la participación de lideresas y líderes de todo el territorio.

El proceso ha sido maravilloso, ya que nos ha enseñado a ser mejores personas, en lo personal, en lo humano, hoy somos más humanos, hoy somos personas más seguras, gracias al apoyo psicosocial que nos han brindado [...], hoy somos personas muchísimo más echadas para adelante, gracias a todo el apoyo de Caribe Afirmativo y Casa de Paz en el territorio hoy tenemos conocimientos en temas de derechos y accesibilidad a la justicia, gracias al proceso de Casa de Paz hemos aprendido demasiado, mil y mil gracias.

(Entrevista a hombre gay en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

El proceso [de Casa de Paz] le ha aportado muchísimo a mi vida, ya que hoy soy una persona más segura de mí misma, sé lo que quiero, dónde estoy y para dónde voy, eso lo aprendí en este maravilloso proceso y de la mano de Dios, de Casa de Paz y [...] de Caribe Afirmativo.

(Entrevista a hombre gay en El Carmen de Bolívar, noviembre de 2020)

¹³ Lo cual también está ligado a un discurso sobre la relación estrecha entre lo LGBT y lo performativo.



5. Casa de Paz de Montelíbano

5.1. Aproximaciones al contexto territorial e institucional

Montelíbano está localizado en el departamento de Córdoba, es el tercer municipio más extenso del Departamento y se ubica sobre la margen derecha del río San Jorge, en la región Caribe colombiana (Alcaldía de Montelíbano, 2020, pág. 16). Fundado el 6 de enero de 1907, fue erigido municipio mediante el Decreto 0810 del 12 de enero de 1954, fechas que invitan a las/los montelibanenses a celebrar el cumpleaños del municipio.

Montelíbano está en la categoría de municipios intermedios al tener una densidad mayor a 10 habitantes por kilómetro cuadrado, con una población de 85.885 según proyecciones del DANE (2018); adicionalmente, es un municipio ZOMAC, lo que quiere decir que se reconoce como un municipio altamente afectado por el conflicto armado (Alcaldía de Montelíbano, 2020, pág. 32).

“Los primeros pobladores de estas tierras eran los indígenas de la tribu Domicó Wasaruka. El ambiente era muy copartidario, unos intercambiaban alimentos con otros y entre ellos se ayudaban” (Mendoza, 2005, pág. 21). Si bien no se encuentran detalles a profundidad o fechas claves para remontar el poblamiento del territorio, en la actualidad es ya sabida la presencia de personas indígenas Embera y Zenúes del valle del río San Jorge en Montelíbano, a partir de lo cual se puede afirmar que es un territorio históricamente pluriétnico.

En este sentido, la diversidad étnica no solo viene dada por las comunidades indígenas, sino también por un proceso de mestizaje constante e intercambio cultural. Este pasado -y presente- cultural, mestizo, cimarrón e indígena da a Montelíbano, como resultado, pluridiversidad étnica y cultural: sabaneros, sinuanos, bajo sanjorjanos, siriolibanenses, antioqueños, negros e indígenas, los cuales han aportada en la construcción del gran mosaico cultural que hoy existe en el municipio; sin embargo, este sincretismo cultural ha generado en cierta medida un avance de los foráneos en detrimento de los nativos.

Ahora bien, esta riqueza cultural y étnica, llevada también por foráneos que se asentaron en Montelíbano, ha provocado una suerte de actitudes favorables a la aceptación de la diversidad por parte de la ciudadanía del casco urbano a aceptar la diferencia y no marginar, sobre todo a las personas LGBT.

Si bien se puede recibir alguno que otro desplante o palabra mal intencionada, no me ha tocado vivir en repetidas veces eso que me armen la papayera, me ofendan, me peguen en la calle o vengán a mi negocio a ofenderme, es algo que nunca he vivido en Montelíbano y acá he hecho mi transición y todo normal. Lo más es siempre como la familia, pero ese es otro tema para contar.

(Entrevista a mujer trans en Montelíbano, diciembre de 2020)

Sin embargo, la iglesia, por su parte, ha tenido un papel relevante en la definición de lo que debe ser aceptado y no en la sociedad; esta construcción religiosa y moralista de la misma,



apegada a un concepto de género, sexualidad y familia dogmáticos, ha tenido mucha influencia en la manera en que la comunidad percibe a las personas LGBT del municipio, ya que existe una actitud despectiva por parte de líderes de las iglesias en el municipio en contra de estas personas en razón de sus sexualidades y género, que es replicada por muchos y muchas miembros de la comunidad, lo que ha generado unas dinámicas de rechazo y exclusión hacia las personas LGBT.

En cuanto a las implicaciones del conflicto armado en el municipio, el Estado colombiano ha implementado políticas públicas para lograr la seguridad y convivencia ciudadana en todo el territorio colombiano, lo cual no ha sido posible hacerse en el Sur de Córdoba -subregión donde se encuentra Montelíbano-, debido a los grandes estragos que dejó el conflicto armado “en todas sus manifestaciones de violaciones a los derechos humanos e infracción al derecho internacional humanitario” (Agencia de Renovación del Territorio [ART], 2018, pág. 4). De hecho, según lo reportado por la UARIV, para el 2020 se registraban 37.667 víctimas del conflicto armado en el municipio, de las cuales 15 se reconocen como LGBT, siendo los mayores hechos victimizantes el desplazamiento y las amenazas, respectivamente.

Yo llegué a Montelíbano desplazada desde Tierralta. Allá la guerrilla mató a mi papá, y me hicieron huir porque yo siempre he sido muy extrovertido y en esos lados es más difícil ser LGBT.

(Entrevista a ciudadano no binario en Montelíbano, diciembre de 2020)

A la ya clásica respuesta de que muchos grupos armados organizados en el territorio del Sur de Córdoba hacen control territorial, se debe añadir otra realidad menos conocida, pero que resulta determinante para entender el tipo de violencia contra las personas LGBT y es aquella ejercida sobre sus cuerpos y formas de vivir. Si bien esta situación se redujo con la firma del Acuerdo de Paz, los recuerdos, por ejemplo, de los panfletos que circulaban -y circulan-, permanecen en la memoria de sus víctimas. “Muerte a los maricas, a las putas, a los viciosos y a la gente que ande tarde en la calle”, eran las consignas escritas de una dinámica macabra que se materializa con los homicidios selectivos de las personas LGBT.

No se puede generalizar el actuar de una persona y no somos Dios para culpar a nadie, pero uno sabe en Montelíbano que quien la hace, la paga y marica que aparezca en panfleto es mejor que se vaya.

[...]

Del último panfleto que supimos, estaba una compañera trans de Planeta Rica y no de Caucasia o Montelíbano, la verdad no se entiende cómo mezclan las cosas, pero también es para que la gente coja miedo y no salga tarde en la noche para que esa gente haga de las suyas.

(Grupo focal en Montelíbano, diciembre de 2020)



Desde el año 2015 a la fecha, Montelíbano registra 5 homicidios contra personas LGBT en el último quinquenio, todos hombres gays, los cuales tuvieron lugar desde el año 2018:

Tabla 3. Asesinatos de personas LGBT en los últimos cinco años en Montelíbano.

	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Montelíbano	N/R	N/R	N/R	1	3	1

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Caribe Afirmativo, 2020.

Los usos y formas de violencia específica de grupos armados organizados a la población civil LGBT se materializan en amenazas previas directas o indirectas (panfletos), violencia de género y asesinatos selectivos. A este punto es importante señalar que estos hechos de violencia se suman al clasismo, racismo y a la desigualdad centro-periferia presentes en el municipio, ya que estos asesinatos fueron cometidos en las zonas más vulnerables, las cuales tienen como factores en común altos índices de pobreza, presencia débil del Estado, desempleo, acceso limitado a servicios públicos, etc.

La apuesta de Casa de Paz, en este sentido, ha sido el seguimiento y acompañamiento jurídico y psicosocial a las familias de las víctimas en los casos descritos, así como la formación continua para prevenir la ocurrencia de estas violencias. En este sentido, Casa de Paz se ha convertido en un espacio que busca el acceso a la justicia de las víctimas -directas o indirectas-, a través del trabajo coordinado desde tres (3) acciones iniciales: la representación judicial, el trabajo conjunto con funcionarias/os del orden judicial penal y la incidencia sociopolítica del movimiento LGBT para exigir a las instituciones del Estado respuestas oportunas a los actos de violencias cometidos contra las personas LGBT.

Desde luego, el movimiento social en Montelíbano ha luchado por varios años para reducir estos hechos de violencia -tanto física como psicológica-. El movimiento de mujeres, por ejemplo, en articulación con los movimientos LGBT, de jóvenes y de víctimas, iniciaron varios procesos de reivindicación y exigibilidad de derechos desde la ruralidad, en los cuales han resaltado la importancia de contar con herramientas de planeación política -en su mayoría políticas públicas-, si se busca realmente garantizar los derechos de los grupos poblacionales históricamente excluidos.

Llevábamos años trabajando muy calladitas con el apoyo de varias organizaciones de Montería y otras más nacionales para que las violencias contra nosotras las mujeres [y las personas LGBT], no quedaran por fuera, invisibilizadas o dejadas en el escritorio de alguien, así trabajamos fuertemente para sacar esta política pública de mujeres y género, género porque [...] a las personas LGBT.

(Entrevista a Secretaria de la Red de Mujeres Constructoras de Paz de Montelíbano, diciembre de 2020)

Las alianzas dejan huellas de mucho más largo aliento que permiten que las nuevas generaciones de ciudadanos y ciudadanas luchen por cambiar las realidades de sus territorios en aras de



construir una sociedad mucho más incluyente. Lo trabajado con el movimiento de mujeres, por ejemplo, da cuenta de que las mujeres, entre ellas las LBT, son la misma cara de una moneda y que, a través de su trabajo articulado, pueden lograr mayores cambios.

En este sentido, esta articulación de los diferentes movimientos sociales por un propósito común ha contribuido a que el impacto de las acciones adelantadas desde Casa de Paz sea mucho mayor. Al mismo tiempo, esto ha favorecido la creación de varias organizaciones de mujeres, comunales y jóvenes que reivindican sus derechos e incluyen lo LGBT de manera transversal a sus luchas.

5.2. Contextualización de la Casa de Paz en el territorio

Con Caribe Afirmativo, en el marco de una donación, acompañamos a personas LGBT de varios municipios de Córdoba y Antioquia para exigir derechos principalmente. [Cuando] llegué a Montelíbano, el primer lugar para hablar es la Alcaldía y me recibe, muy formalmente, Julia Márquez de [la unidad de] víctimas, le pregunté por personas LGBT del municipio, ¿la respuesta? Me pasaron su número y la llamé. Ahí inicia un proceso muy bonito con amigas y amigos para hacer realidad que todas las personas, sobre todo las maricas, sean merecedoras de dignidad y [que puedan] vivir libres de violencia, máxime cuando esta pueda venir desde el mismo Estado. Ha pasado de todo, ahora tú estás allá –afirma– cuéntame ¿cómo va eso que iniciamos como un poco de maricas bienintencionadas, soñadoras y muy luchadoras, y que hoy es una realidad, la Casa de Paz de Montelíbano? –pregunta–.

(Entrevista a líder gay en Barranquilla, diciembre de 2020)

Para hablar de la Casa de Paz de Montelíbano es necesario ir algunos años atrás, antes de su apertura. En el año 2012, se inició un proceso formativo en derechos humanos con la Oficina de la Policía del municipio, la cual impulsó, desde la institucionalidad, el primer proceso organizativo y participativo de ciudadanía LGBT en el alto San Jorge.

Dentro de mis funciones al estar en Derechos Humanos era acercarme a todos los grupos poblaciones, los LGBT entre ellos. Juntamos varios de ellos por una invitación que nos hizo la Policía Nacional de trabajar para que los LGBT se formen en derechos, sepan que la Policía Nacional está para ayudarles y servirles, sepan que nadie está por encima de nadie y todo el mundo debe respetar a los LGBT. Así que iniciamos, no era fácil al interior de la Policía, imagínate, te hablo del 2012, donde era más complicado todo, no como hoy, aunque todavía falta más por hacer. Enorgullece que uno pueda ser participe de algo tan importante y de verdad que no me hubiera imaginado que llegarían tan lejos como hoy lo están haciendo, felicitaciones muchachas.

(Entrevista a hombre gay en Barranquilla, diciembre de 2020)

Las jornadas de formación continuaron y, pese a las dificultades, quedó sembrada la semilla de la movilización y el activismo en distintas personas LGBT que siguieron abogando por la causa. Algunas lideresas trans venían incluso haciendo activismo desde sus apuestas individuales desde hacía más de 20 años, por lo que el proceso de Casa de Paz ha fungido como un catalizador para dichos activismos.



Un día cualquiera, por allá en 2017, me llama un hombre de Barranquilla, desde un tal Caribe Afirmativo para hablar sobre derechos de las personas LGBT, ya habíamos pasado una desilusión con una organización de Montería y ahora venía este señor. Le dije a [nombre de persona] y nos vimos con un miembro del equipo de Caribe Afirmativo en mi casa, era la primera vez que escuchaba de Caribe Afirmativo, de lo que hacían. [...] Querían trabajar con nosotros. Desconfiados, como siempre, hemos pasado ya por tantas cosas en el acompañamiento que nos hace Caribe Afirmativo que, agradezco haber contestado esa llamada en 2017 y ver a mi comunidad más empoderada como lo estamos en 2020.

(Entrevista a ciudadano no binario en Montelíbano, diciembre de 2020)

Es así como el 21 de junio de 2019 las personas LGBT de Montelíbano y el alto San Jorge inauguraron la quinta Casa de Paz de Caribe Afirmativo en el Caribe colombiano, ejercicio en el cual ellos y ellas son protagonistas a través del intercambio de experiencias, luchas y resistencias de las personas LGBT de este municipio del Sur de Córdoba. Esta apuesta en el territorio supone (i) llegar con las Casa de Paz a más subregiones de la región Caribe -un hecho cada vez más posible-; (ii) seguir trabajando en la construcción de paz en clave de enfoques de diversidad sexual y de género y enfoque territorial, donde las personas LGBT tienen mucho que decir y aportar; y, (iii) ser el espacio seguro para construir ciudadanías que dialoguen entre ellas, la institucionalidad, aliadas, aliados, grupos de interés y sociedad civil que trabaja en la defensa de los derechos humanos.

En la Casa de Paz de Montelíbano convergen experiencias de vida de personas LGBT, sus familias y amigas/os beneficiarias. La Corporación Montelíbano Afirmativa, por ejemplo, es resultado de ese acompañamiento en el territorio y desempeña un papel clave en las dinámicas de trabajo de Casa de Paz por los ejercicios de hermanamiento conjunto, incidiendo de forma continua en los temas de interés de las personas LGBT en Montelíbano y otros municipios de Córdoba. Además, el proceso de Casa de Paz ha realizado un ejercicio continuo de formación con funcionarias y funcionarios públicos, organizaciones aliadas, así como también con la comunidad local interesada.

La agenda mensual de Casa de Paz, asimismo, insta a generar espacios de conversación y acción para el diseño y ejecución de estrategias de construcción de paz, de incidencia política y social a través de la cultura y el arte, generando espacios de acuerdo y entendimiento para las personas LGBT asistentes del proceso sobre derechos humanos, sus experiencias de vida y las rutas de acceso para el ejercicio pleno de sus ciudadanías.

Esta riqueza en la agenda también ha generado redes de hermanamiento, a las cuales se han unido diferentes grupos de interés, como el movimiento de mujeres, con quienes se ha hecho seguimiento a la implementación -y necesaria actualización- de la Política Pública de Mujeres y Género del municipio, donde son claves las compañeras lesbianas, bisexuales y trans beneficiarias del proceso de Casa de Paz y cómo sus necesidades diferenciadas entran en diálogo o tensión con lo planteado en la Política Pública y el abordaje o respuestas institucionales a las mismas.

Del mismo modo, se destaca la articulación realizada con la Plataforma de Juventudes, con quienes se desarrolló la estrategia de incluir los procesos y dinámicas propias de la juventud



De la victimización a la movilización

LGBT de Montelíbano en la agenda pública a través de la creación del Comité Juvenil de Montelíbano Afirmativa y la participación de jóvenes LGBT en la Junta Directiva de la Plataforma, espacios en los cuales se pone sobre la mesa la necesidad urgente de trabajar por la diversidad sexual y de género desde las juventudes.

Los ejercicios de incidencia política y social entran a destacar la participación de las personas LGBT en escenarios en los que, históricamente, fueron segregados. Esta apuesta por mejorar su participación en espacios de decisión y diálogo social se ha basado en el fortalecimiento de los liderazgos LGBT, en mayor representatividad política y en una interlocución directa con las instituciones del Estado, lo cual, a su vez, ha generado un mayor número de ciudadanías plenas que reivindican sus derechos y alzan la voz para que las necesidades poblacionales sean atendidas.

También es destacable la participación de líderes y lideresas LGBT en las construcciones de los Planes de Desarrollo Territoriales de Montelíbano y Córdoba; en este último, la gran afluencia de ciudadanía LGBT en los diálogos subregionales realizados terminó siendo la delegación más fuerte en presencia, argumentos y propuestas para consignar en las diversas líneas de trabajo del PDT departamental. En el Plan de Desarrollo municipal, por su parte, se terminaron consignando iniciativas de gran impacto para la situación de derechos de esta población, como, por ejemplo, la necesaria actualización de las políticas públicas municipales. En total, fueron tres iniciativas LGBT en el PDT Municipal (Caribe Afirmativo, 29 de mayo de 2020).

En cuanto al PDET del Sur de Córdoba, con referencia a la agenda de construcción de paz, resulta lamentable que no se hayan hecho avances significativos en lo que respecta a las tres iniciativas con enfoque de género que la ciudadanía de Casa de Paz propuso en los grupos motores durante la fase de construcción del PDET. Así las cosas, es compromiso de Casa de Paz seguir haciendo seguimiento a lo pactado en interés de verificar que se cumpla y ejecute de manera transparente.

Finalmente, resulta clave resaltar cómo esta participación de personas LGBT en diferentes escenarios ha generado mayores garantías de representación en espacios como el Consejo de Política Económica y Social (COMPES), la Mesa de Víctimas municipal o el Consejo de Paz, Reconciliación, Convivencia y Derechos Humanos, que garantizan un mayor ejercicio de derechos de las personas LGBT de Montelíbano.

5.3. Autorreconocimiento

Recuerdo estar en Montería porque me mandaron a estudiar, allá vivía en la casa de mi tía y los maricas eran, pero muy raro verlos. Cerca de la casa de mi tía había una peluquería y allí trabajaba [nombre de mujer trans], quien fue por años la primera mujer trans de Montelíbano y para mí fue revelador.

(Entrevista a mujer trans en Montelíbano, diciembre de 2020)

En Montelíbano, tal y como ocurre en las otras Casas de Paz, las personas se autorreconocen como LGBT por motivos de posicionamiento político y, a su vez, resignificando otras expresiones propias de las dinámicas del territorio, como “marica”.

De la victimización a la movilización

Cuando me acepté como marica, porque eso es lo que soy, nada de gay, yo vivo en Montelíbano, chachi, he logrado viajar y gracias a Caribe pude ir a un evento como la Guacherna LGBT, pero eso acá no importa porque me ven como la marica que vive allá en La Pesquera.

(Grupo focal en Montelíbano, diciembre de 2020)

El autorreconocerse como “marica”, “loca”, “machorra”, “marimacha”, entre otras denominaciones que han resignificado, ha facilitado los procesos de empoderamiento, hermanamiento y cohesión social que se ha reflejado en el ejercicio de intercambio de valores, experiencias y resistencias que las hacen únicas en una suerte de código que crea lazos de hermandad, alianzas estratégicas y redes de apoyo.

Reconocerme como bisexual fue medio en shock, medio sabía que algo más faltaba. Encontrarme con tantas personas diferentes e iguales a mí en Casa de Paz es tan bacano que no me cambio por nadie, [i]magine, me dio novia nueva.

(Grupo focal en Montelíbano, diciembre de 2020)

Ya lo dije antes, no es fácil ser trans porque todo el tiempo te sientes como que te andan viendo, pero en Montelíbano yo doy la lora muchacha, nadie me ha molestado [...] Venir a Casa de Paz y desconectarme de eso de ser vista [como algo raro], [me hace] sentir a varias amigas y amigos muchos más cerca, me genera placeres únicos.

(Grupo focal en Montelíbano, diciembre de 2020)

5.4. Experiencias vividas hechas relatos

Tuve dificultades con grupos armados, me amenazaron, me tiraron panfletos, me daban horas para irme del municipio, me lo metieron por debajo de la puerta, pero no, no me fui, mi mamá lloraba, quería que me fuera, pero como dice el dicho “el que no la debe no la teme”, no me fui y aquí me quedé.

(Entrevista a mujer trans en Montelíbano, diciembre de 2020)

Ser una mujer trans en Montelíbano, un contexto marcado por la violencia y la presencia de grupos al margen de la ley es una lucha constante contra la muerte. Los actores armados, contando con el beneplácito de cierta parte de la comunidad, ejercieron formas de violencia sobre mujeres trans como Flora¹⁴, con el propósito de eliminar la diferencia, de callar las voces de los excluidos, de impedir las transformaciones sociales que ella venía gestando.

El tener una opinión propia y luchar por sus pares son de las mayores características que destacan a Flora: no dejarse llevar por las adversidades y siempre estar dispuesta a participar en diversos escenarios. En este sentido, las redes de apoyo, resultado del proceso de Casa de Paz, han sido una

¹⁴ La identidad de la víctima es modificada para su seguridad.



herramienta útil en la consolidación de sus procesos de liderazgo y construcción de ciudadanía en el municipio que, hoy por hoy, es una lideresa trans con gran respaldo comunitario.

Empecé a trabajar en la Alcaldía; haciendo campaña, me gané un puesto en la alcaldía, el señor alcalde me dio la oportunidad de trabajar y ahora estoy aquí trabajando, pero también he sido golpeado por la discriminación en la alcaldía. A raíz de unos plantones, el anterior alcalde me hizo mochar el cabello, me hizo cambiar muchas cosas. Me cambiaron de turno.

Ahora estoy de asistente en el CREM y sigo luchando por mi comunidad y no me dejo, soy

Flora mi amor [risas].

[...]

Viví como mujer trans, en Montería trabajaba, pero fui discriminado por la fuerza pública, estaban reclutando yo como estaba vestido de mujer, como yo no me deje llevar me dejaron una noche en un calabozo. Llegó un circo a Montería, tomé la decisión de montar un circo y me vine en un circo para Montelíbano y desde allá hasta acá, aquí estoy machi. Al ver que aquí la comunidad LGBT ha sido tan discriminada, tan golpeada, yo dije... como, siempre me gustó ser como líder, ayudar a las personas, estar pendiente de las personas. Me ha traído problemas, me han amenazado varias veces por redes sociales, tú eres testigo de eso, -afirma-, da miedo a veces porque uno no sabe a quién hace enojar, pero estoy más que confiado en Dios [de] que hay [nombre propio] para rato.

(Entrevista a mujer trans en Montelíbano, diciembre de 2020)

Reflexiones Finales

Esta sistematización ha permitido develar múltiples maneras de construir ciudadanías desde las experiencias particulares de las Casas de Paz en los territorios, en los cuales se ha presentado un profundo impacto del conflicto armado y en los que los prejuicios en torno al género y las sexualidades diversas han sido un detonante de violencias y acciones de discriminación. Dichos territorios se encuentran inmersos en dinámicas históricas de exclusión social y política, y se enfrentan diariamente a prácticas excluyentes y las violencias hacia sus cuerpos hacen parte de una experiencia cotidiana que tienen que enfrentar en múltiples espacios privados y públicos.

Sin embargo, tal como se han observado violencias y contextos excluyentes, también se han destacado las resistencias y luchas cotidianas que les ha posibilitado, a las personas LGBT, seguir viviendo, vencer el miedo y construir un relacionamiento cargado de significados de lucha y persistencia en medio de contradicciones y tensiones constantes. Esas experiencias, muchas de ellas individuales, tienen nuevos respiros y aires cuando articulan colectivamente con otras personas LGBT, y cuando se suman a ellas diferentes perspectivas y lugares desde donde se lucha contra la opresión, como el feminismo, las luchas de las personas en movilidad humana, los grupos étnicos y otras identidades sociales con las que se imbrica la diversidad sexual y de género.

Las apuestas por la construcción de una sociedad más justa e incluyente, donde los derechos sean para todos y todas, se han convertido en una de las luchas de fondo en y desde las Casas de Paz. Una apuesta reivindicativa desde las diversidades sexuales y de género donde las diferencias son potencia y no amenazas, y en las que el trabajo comunitario es el eje articulador de toda esta movilización. Las Casas de Paz se han venido constituyendo como espacios seguros y amigables para las personas LGBT y/o para quienes tienen identidades de género y orientación sexual no heteronormativas; allí han encontrado una posibilidad de autorreconocerse, nombrarse sin vergüenza y revertir el miedo en acciones de lucha colectiva. También han sido espacios de hermanamiento con aquellas personas y movimientos que son aliadas y aliados de estas luchas.

Desde las Casas de Paz en los territorios, ha sido posible proponer lugares de reflexión en torno a la diversidad sexual y de género en distintos escenarios, tales como:

- En las familias y hogares, para que las personas LGBT puedan ser acompañadas en los procesos de visibilización en sus hogares de forma segura, y recibir apoyo desde las redes de apoyo que han construido;
- En espacios públicos y escenarios políticos, para que la diversidad sexual y de género sea incluida en las agendas municipales, y los activismos LGBT puedan levantar su voz en los espacios de participación, e incluso motivarse a hacer parte de las administraciones locales o a postularse a cargos de elección popular;
- En los escenarios de movilización social para que el movimiento LGBT entre en las discusiones y diálogos sociales para promover el cambio y agenciarse colectivamente con otros movimientos sociales y defensores/as de derechos humanos;



- Y, al interior de los mismos movimientos territoriales LGBTI, para que se reconozcan las necesidades de cada una de las personas que lo integran, y se visibilicen agendas históricamente ocultas, incluso al interior del movimiento, como lo es aquella de las mujeres LBT.

Con todo ello, se han consolidado confianzas a partir del reconocimiento de la igualdad ciudadana del otro y de la otra desde y en sus diferencias, y a partir de allí se han venido transformando imaginarios y desnaturalizando violencias normalizadas socialmente e invisibilizadas por las instituciones del Estado.

En este sentido, el trabajo comunitario desde la diversidad sexual y de género ha sido una herramienta vital para la:

- Desnaturalización de las violencias;
- Reconstrucción de memoria y de identidades colectivas;
- Gestión de las emociones e impactos causados por las violencias;
- Construcción de agendas ciudadanas locales para la defensa y reconocimiento de las personas LGBT;
- Formas de imaginarse y planear los activismos desde miradas colectivas y territoriales;
- El trabajo colaborativo con otros sectores y movimientos sociales;
- Y la generación de puentes de diálogo con el Estado para la exigibilidad de derechos.

En todo esto, el arte y la cultura han sido vehículos para la resistencia, la transformación sociopolítica y la resignificación de las acciones de las personas que han participado de los diversos procesos de Casas de Paz. A través de ellas, se han hecho ejercicios de movilización que han encontrado en estos vehículos, un medio para la sanación individual y colectiva, al mismo tiempo que un fin para la reconstrucción de la memoria y la cohesión social. Este proceso también se ha contribuido a la generación de espacios de visibilización, planeación, formación, sensibilización, integración y construcción de alianzas y redes de apoyo comunitarias, por lo que dicho procesos se han constituido, quizás, en una de las herramientas más importantes para la construcción de ciudadanías desde un enfoque comunitario.

A su vez, Casas de Paz han sido también una apuesta por un reivindicar una historia de ejercicio ciudadano y construcción de paz que, desde las expresiones artísticas y culturales, han promovido históricamente las personas LGBT, entendiendo que la movilización social desde la diversidad sexual y de género ha nacido en varios territorios del Caribe a partir del arte, la cultura y lo performativo. De esta manera, el arte ha servido de puente para movilizar e interpelar la sociedad, recuperar memoria y apostar por la reconciliación. De allí la importancia de los eventos carnavales para las personas LGBT del Caribe.

Finalmente, es importante señalar que el proceso Casa de Paz dejó de ser un asunto exclusivamente LGBT, para convertirse en un «algo» de todos y todas, un escenario donde se trabaja día a día por aumentar la cohesión social de comunidades históricamente fragmentadas por la violencia y donde, a su vez, se intenta reconstruir el tejido social que tanto se vio afectado por el conflicto armado y la desigualdad estructural que dieron forma a nuestra sociedad actual. Así las



cosas, a partir de las experiencias recabadas durante este proceso de sistematización, se puede concluir que el trabajo que se ha venido realizando desde estos escenarios, resulta clave en la construcción de paz y de ciudadanías desde una perspectiva integral que entiende la importancia de la pluriversidad y que, al mismo tiempo, contribuye a la creación de una sociedad mucho más justa, equitativa y en paz.



Bibliografía

- ACNUR. (2001, julio). Principio de no devolución. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2002/01151.pdf>
- Alcaldía de Ciénaga. (2020, 16 junio). Plan de Desarrollo Territorial de Ciénaga 2020-2023 «Ciénaga avanza de la mano del pueblo». <http://www.cienaga-magdalena.gov.co/NuestraAlcaldia/SaladePrensa/ayudas%20y%20audios/PDT%20CIENAGA%202020-2023%20Version%20Final.pdf>
- Alcaldía de El Carmen de Bolívar. (2020). Plan de Desarrollo Municipal de El Carmen de Bolívar 2020-2023 «El Carmen de Bolívar más ciudad». https://elcarmendebolivarbolivar.micolombiadigital.gov.co/sites/elcarmendebolivarbolivar/content/files/000162/8067_acuerdo-municipal-n-002-del-26-de-junio_compressed_compressed.pdf
- Alcaldía de Montelíbano (2020). Plan de Desarrollo 2020-2023. Trabajemos Juntos por el Desarrollo con Sensibilidad Social.
- Alcaldía de Soledad. (2020). Plan de Desarrollo Municipal 2020-2023 Gran Pacto Social por Soledad. https://soledadatlantico.micolombiadigital.gov.co/sites/soledadatlantico/content/files/000347/17326_plan_de_desarrollo_gran_pacto_social_por_soledad-2020--2023_-2.pdf
- Agencia de Renovación del Territorio (2018). Plan de Acción de Transformación Regional PATR Montelíbano. Montelíbano.
- Caribe Afirmativo (2013). Voces y sentidos para re-pensar la diversidad sexual y de género en el Caribe Colombiano. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2017). Arco iris en blanco y negro. Reflexiones en torno a derechos, condiciones de vida y construcción de Paz de personas LGBTI en el Caribe colombiano. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2018a). Enterezas. Mejorando la respuesta a casos de violencia contra mujeres lesbianas, bisexuales y trans. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2018b). Política Pública En Diversidad Sexual y de Género del Municipio de Ciénaga, Magdalena. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2019). ¡Nosotras Resistimos! Informe sobre violencias contra personas LGBT en el marco del conflicto armado en Colombia. Barranquilla: Caribe Afirmativo.
- Caribe Afirmativo (2020). Enterezas en Movimiento. Violencias, acceso a la justicia y (re) existencias de mujeres lesbianas, bisexuales y trans en Honduras, República Dominicana, Nicaragua y Colombia. Caribe Afirmativo: Barranquilla.



- Caribe Afirmativo (29 de mayo de 2020). Balance de las propuestas LGBTI en los Planes de Desarrollo Territorial (PDT) de los municipios de Casas de Paz. Disponible en: <https://caribeafirmativo.lgbt/balance-propuestas-lgbti-los-planes-desarrollo-territorial-pdt-los-municipios-casas-paz/>
- Caribe Afirmativo (2020a). Contra la Pared. Situación de Derechos humanos de las personas LGBT en el Caribe colombiano 2009-2019. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2020b). Sentir que se nos va la vida”. Personas LGBT+ migrantes y refugiadas venezolanas en Colombia, Ecuador y Chile. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Caribe Afirmativo (2020c). Resistimos callando, re-existimos gritando. Memorias y experiencias de sujetos colectivos LGBT en el marco del conflicto armado en Colombia. Caribe Afirmativo: Barranquilla.
- Celorio, M. (2017). “Violencia biopolítica contra poblaciones de la diversidad sexual: homofobia, derechos humanos y ciudadanía precaria”, en El Cotidiano. UAM-Azcapotzalco, núm. 202, marzo-abril: México.
- DANE. (2018–2023). Proyecciones de Población 2018-2023, total municipal por área y sexo [Conjunto de datos]. Censo Nacional de Población y Vivienda. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion>
- Defensoría del Pueblo. (2019, 16 septiembre). Alerta Temprana No.039-19. Caribe Afirmativo. <https://caribeafirmativo.lgbt/wp-content/uploads/2019/09/AT-N%C2%B0-039-19-LAG-Maicao-.pdf>
- Durand Ponce, V. (2010). Desigualdad social y ciudadanía precaria. ¿Estado de excepción permanente? Siglo XXI Editores/IIS-UNAM: México.
- Fals Borda, O. (1976). Capitalismo, Haciendas y Poblamientos de la Costa Atlántica. Editorial Punta de Lanza: Bogotá.
- Gallgher, Jhon & Bull, Chris (2001) Perfect Enemies. The Religious Right, the Gay Movement, and the Politics of the 1990s. Lanham: Madison Books.
- García, C. y Luján, N. (2018). Los “caminos torcidos” de la ciudadanía y la comunidad universitaria LGBTT. Política y cultura, (49), 49-66.
- Jara, O. (2018). La Sistematización de Experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano: Bogotá. Disponible en: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematizaci%C3%B3n-de-Experiencias-pr%C3%A1ctica-y-teor%C3%ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf>



De la victimización a la movilización

- La Silla Vacía. (2017, 19 septiembre). Una breve aproximación a la violencia reciente en el Magdalena. <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-caribe/historia/una-breve-aproximacion-la-violencia-reciente-en-el-magdalena-62630>
- Mendoza, J. (2005). Montelíbano, fundación y desarrollo. Ediciones Tana: Montelíbano.
- Pérez, A. (2012). Poner el grito en el cielo. Diversidad sexual e identidades de género en familias con prácticas patriarcales en Cartagena de Indias, 2010-2012. Revista Palobra. No. 13. Universidad de Cartagena.
- Tuirán, A., De la Rosa Ayaso, I., & Mercado Ramos, A. (2018, noviembre). Gobernabilidad local en el departamento de La Guajira (N.o 17). <https://www.uninorte.edu.co/documents/12067923/14453619/Documento+de+trabajo+N+20+Gobernabilidad+local+en+La+Guajira.pdf/40480fdd-eba4-438f-89dc-5fafb20513bd>
- Unión Temporal Turismo Bolinorsagua. (2012, julio). Plan de Desarrollo Turístico de la Guajira. Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. <https://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=b5b62e51-ab25-4898-9824-680a168ff122>
- Rubin, G. (1989). Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Editorial Revolución: Madrid. Disponible en: <https://museo-etnografico.com/pdf/puntodefuga/150121gaylerubin.pdf>
- Wittig, M. (2005). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. Editorial Egales: Madrid. Disponible en: <https://www.caladona.org/grups/uploads/2014/02/monique-wittig-el-pensamiento-heterosexual.pdf>



FINALIDAD*

Consolidar una cultura de paz a partir del reconocimiento de la pluralidad de los territorios, el fortalecimiento de los procesos de construcción de ciudadanías y el ejercicio pleno de los derechos desde la diversidad sexual y de género.

PROPOSITO*

Transformar los prejuicios, imaginarios y prácticas sociales e institucionales en torno a la diversidad sexual y de género a través de la implementación de estrategias integrales de investigación, formación, acompañamiento psicosocial, promoción de los derechos, acceso a la justicia, incidencia sociopolítica, asistencia humanitaria y el fortalecimiento de la organización y de sus aliados, con un enfoque comunitario y de trabajo en red que aporte a la construcción de paz en los territorios.

*Plan organizacional de la Corporación Caribe Afirmativo

ISBN: 978-958-53124-5-6



Apoya:

